

ESPAÑA POPULAR

Registrado como artículo de 2a. Clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940.

Año XVIII Núm. 867
Segunda época
Publicación quincenal

Redacción y Administración:
Versalles 90. Desp. 12. México 6. D. F.

Gerente: Santiago Gilabert
31 de marzo de 1958
Ejemplar: 1 peso

En páginas interiores:

Movilización en favor de los presos antifranquistas;

Declaración de la Federación Sindical Mundial sobre la situación en España;

En Venezuela: creación del Frente Juvenil Antifranquista;

Contra la tiranía de Batista: Lamamiento del Partido Socialista Popular.

Amplia información sobre los movimientos huelguísticos en Asturias, Barcelona, Guipúzcoa y Valencia.

SER UN PASO PRELIMINAR PARA LA JORNADA DE RECONCILIACION NACIONAL

Editorial

Losa contencimientos de España

Más que hacer un resumen de los últimos hechos ocurridos en España, cuya importancia ha quedado ya puesta de relieve en las informaciones proporcionadas por la prensa diaria, lo que queremos, en este editorial, es extraer las conclusiones más significativas que de los mismos se derivan y precisar nuestros deberes ante el desarrollo evidente, y proporciones extraordinarias, que está alcanzando la lucha de nuestro pueblo contra la dictadura.

En primer lugar, las acciones de protesta y solidaridad, de un carácter eminentemente político, realizadas por los trabajadores asturianos, catalanes, vascos y valencianos, demuestran, tanto el espíritu indomable de la clase obrera española como la fuerza de las corrientes de reconciliación nacional, cuyos golpes moletores están haciendo que se conmueva, hasta sus propios cimientos, el viejo y podrido edificio de la dictadura. Las acciones antifranquistas de Asturias, Barcelona, Guipúzcoa, y Valencia bien pueden ser consideradas como un paso preliminar, de grandes proporciones y de indudable éxito, para la organización de la jornada de reconciliación nacional contra la política económica actual, por la amnistía, por las libertades políticas.

La rapidez con que las manifestaciones de protesta han ocurrido a través de zonas de gran concentración obrera, la unidad y el espíritu pacífico que las han presidido y la simpatía con que han sido vistas por otros sectores de la población, confirman la existencia de las condiciones necesarias para la celebración de esa jornada, que debe agrupar a todas las clases sociales y abarcar a todo el territorio nacional en la protesta contra la dictadura. En realidad, lo único que hace falta es un grado mayor de coordinación entre todas las fuerzas antifranquistas para que esas manifestaciones adquieran, en todo el país, la simultaneidad y la organización que han tenido en las regiones ya enunciadas.

Las luchas de estos últimos días, que nos han hecho vibrar de emoción y entusiasmo, de esperanza en un próximo restablecimiento de las libertades democráticas y de fe en nuestra clase obrera y en nuestro pueblo, son el preludio de acciones de mucha mayor envergadura, frente a las cuales cada vez se verá más impotente la dictadura, corroída por la crisis económica y por su misma descomposición interna.

Mientras las fuerzas de oposición se fortalecen constantemente, las esferas derechistas próximas al poder siguen un proceso complejo, de avances y retrocesos, pero en el cual se va afirmando su distanciamiento del régimen, cada día más aislado, más debilitado. Y esa situación repercute en el propio gobierno, donde se multiplican las dimisiones de cargos ministeriales. El alto personal de varios ministerios —Estado, Información, etc.— ha sido removido en las últimas semanas. Un elevado número de delegados provin-

Sigue en la página 6

La clase obrera de Barcelona, Guipúzcoa y Valencia en lucha contra la dictadura

Desde hace algún tiempo, los estudiantes de la Facultad de Medicina de Barcelona se encuentran en huelga como protesta por la reciente disposición de aumentar, en dos años, el período de estudios para los que desean especializarse en cualquier rama de las ciencias médicas. Este hecho provocó ya manifestaciones similares en la Universidad de Madrid hace mes y medio. Pero en Barcelona, los estudiantes han decidido mantener la huelga por tiempo indefinido.

El día 25 de marzo, después de que por toda la ciudad habían

circulado profusamente llamamientos en los que se invitaba a los trabajadores a solidarizarse con la actitud de los estudiantes, millares de obreros barceloneses fueron a la huelga para exteriorizar así, como se manifestaba en las octavillas repartidas, su protesta contra la política de la dictadura y el creciente e intolerable aumento del costo de la vida. Al día siguiente —26 de marzo— la huelga se había extendido ya, según informaciones proporcionadas por la prensa diaria, a la fábrica de camiones de la E.N.A.S.A., que cuenta con unos

5 mil operarios; a los talleres de la S.E.A.T., con 3 mil trabajadores; a la fábrica de lámparas Z; a la fábrica de motocicletas "Ossa", con 2 mil obreros, y a otras importantes empresas.

El día 27 de marzo, la huelga afectaba también a los 3 mil operarios de la Compañía Maquinista Terrestre y Marítima, así como a la fábrica de tejidos Batlo, cuyos obreros declararon un paro de brazos caídos. Inmediatamente les siguieron los trabajadores de las empresas "Hunot" y de "Sedas de Barcelona", con lo cual el movimiento huelguístico en la ca-

pital catalana adquiría una importancia excepcional, dado el gran número de participantes y la firmeza de los trabajadores. El día del cierre de esta información, la huelga proseguía en todas las empresas ya señaladas y en otras no mencionadas por las agencias informativas.

En Guipúzcoa, de acuerdo también con las informaciones recibidas, la huelga afectaba el día 26 a la mitad de la población trabajadora de toda esa provincia. En Andoain, Tolosa y Eibar, "que son

Sigue en la página 5

La reconciliación nacional, base del desarrollo democrático de España

Por Dolores IBARRURI

La política de reconciliación nacional preconizada por el Partido Comunista de España, que ha hallado eco favorable en distintos sectores políticos y sociales, barriendo los fanatismos del revanchismo y de la cruzada, coloca a nuestro país en el umbral de una nueva etapa política en la vida española.

El que sean los comunistas los propugnadores de la política de reconciliación nacional tiene una explicación lógica y natural. Ha sido el Partido Comunista el único partido que no dobló la cabeza ante la derrota; que consideró ésta como una cosa temporal y organizó sus fuerzas para continuar la lucha en las nuevas condiciones.

El pueblo ha visto a los comunistas en las primeras filas de la resistencia al franquismo y ha conocido su disposición en cualquier momento a aceptar soluciones que pusieran fin a la sangrienta interinidad de la dictadura franquista.

Los comunistas somos ajenos al nihilismo que niega toda posibilidad de entendimiento, que cierra los caminos a acuerdos temporales o parciales, frenando con ello la actividad de las masas en la lucha por la democracia.

Pero al mismo tiempo estamos en contra también, y en su tiempo lo hemos denunciado, de gobiernos turbios o vergonzantes, a espaldas de las masas y a expensas de éstas. Luchamos con la misera levatada mostrando a amigos y enemigos quiénes somos, lo que queremos y cómo lo queremos. A nadie engañamos, a nadie tratamos de confundir.

El Partido Comunista, vigilante y atento a los cambios que se producen, tanto en el orden de la situación general del país como en la actitud y opiniones de grupos y de fuerzas que, por distintas razones, estuvieron ayer al lado de Franco, sale al encuentro de esos cambios, sin ninguna reserva mental, y propone con su política de reconciliación nacional la superación del estado de ánimo de guerra civil, considerando ésta como un hecho que ha entrado en la Historia.

De ahí la necesidad del restablecimiento de la convivencia civil entre los españoles que ayer combatieron en distintos campos, como un adelanto de la devolución al pueblo de los derechos y libertades democráticas que la dictadura franquista mantiene en secuestro desde hace casi 20 años.

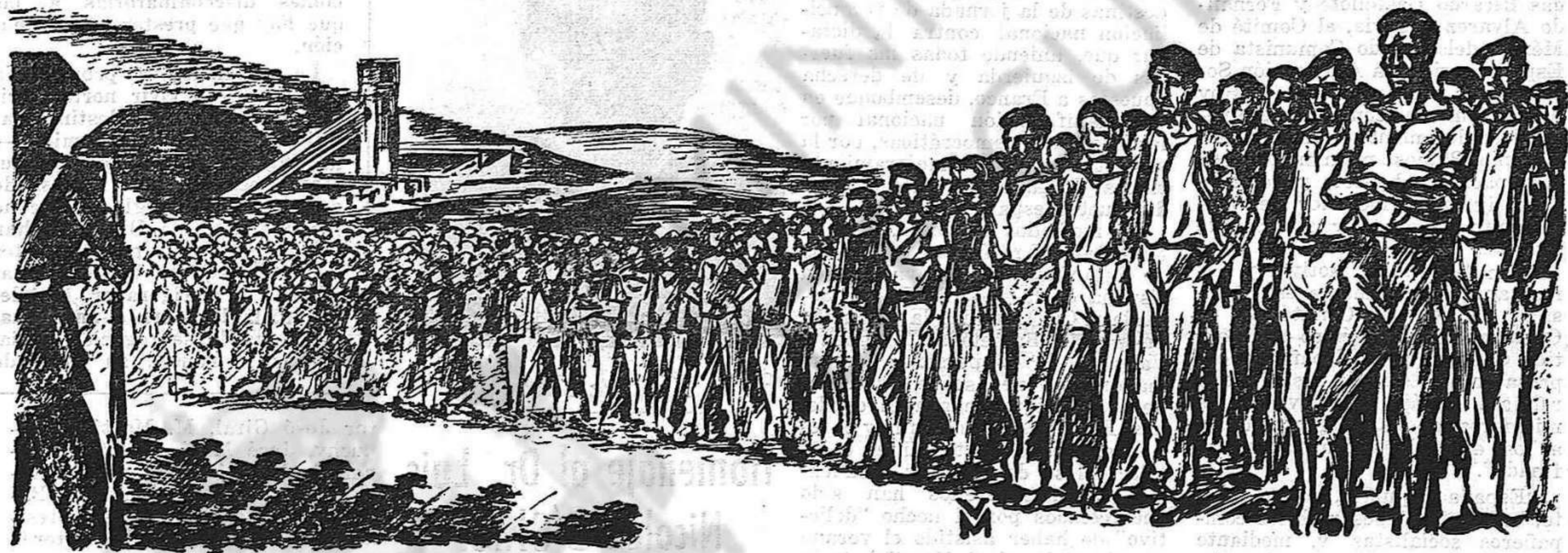
Pueden nuestros adversarios políticos estar en contra de las teorías marxistas-leninistas en que se basa la actividad del Partido Comunista, pueden incluso, por razones especiales, oponer a nuestras proposiciones un desdenoso silencio. Lo que no pueden decir es que nuestra política no es correcta; que nuestra política no corresponde a la situación y a los intereses de España.

En el desarrollo de su actividad política, el Partido Comunista no es impulsado por rencores cáinicos ni por intereses estrechos de clan o de grupo. El Partido Comunista defiende los intereses de la clase obrera, de los campesinos, de los intelectuales, de todas las capas laboriosas de la población; lucha por el progreso de España y considera que ninguna política puede fundarse, como ha tratado de hacerlo el franquismo, en el exterminio físico de los adversarios.

El fracaso de la dictadura fran-

Sigue en la página 5

MINEROS DEL CARBON



Mineros de la libertad

HUELGA EN LAS MINAS DE ASTURIAS

El gobierno de Franco no ha podido ocultar la gran importancia que ha tenido la reciente huelga de los mineros asturianos. Según las noticias proporcionadas por las agencias informativas, la acción de protesta se inició, con un marcado carácter solidario, en la mina "María Luisa", de Sama de Langreo, donde hace precisamente un año los mineros libraron una gran batalla reivindicativa que se habría de extender después a otras minas de Asturias. En esta ocasión, el origen inmediato de la huelga fue el despido por la empresa de 8 trabajadores. Treinta obreros se cruzaron inmediatamente de brazos en señal de protesta. Estos, a su vez, fueron suspendidos por la compañía y otros 1,200 dejaron el trabajo como manifestación de solidaridad con sus compañeros. Pocos días más tarde, al movimiento se habían incorporado 17 minas de la Duro Felguera y comprendía a más de 10 mil obreros de la cuenca carbonífera asturiana, que mantuvieron su enérgica actitud durante 12 días.

El gobierno de Franco, alarmado por la magnitud de la huel-

ga y por la firmeza de los trabajadores, ordenó el cierre de algunas minas propiedad de la Duro Felguera y anunció la suspensión de "las garantías del Fuero de los Españoles", lo que le daba facultades "para efectuar arrestos sin orden judicial, mantener detenciones por más de 72 horas y expulsar a los dirigentes huelguistas de la región". Al mismo tiempo, se movilizaron fuertes contingentes de la guardia ci-

vil y el gobernador de la provincia, Marcos Peña Royal, recurrió de nuevo a las amenazas y a la manida consigna de las "maquinaciones extranjeras" con el fin de amedrentar a los trabajadores y evitar la prolongación de la huelga. El gobierno anunció, asimismo, que castigaría "con el envío al ejército de los dirigentes o de los que tomaran parte activa en la huelga". Sin embargo, los trabajadores continuaron su

resistencia hasta el 16 de marzo, fecha en que cesó la huelga.

Independientemente de las informaciones que podamos proporcionar en números sucesivos, a medida que las vayamos recibiendo, debemos de señalar algunas características significativas de la huelga. La primera, es sin duda, el magnífico ejemplo solidario ofrecido por los mineros astu-

Sigue en la página 5

Declaración común del Partido Comunista de España y del Partido Comunista Marroquí

Los días 3, 4 y 5 de marzo de 1958 ha tenido lugar una entrevista entre una delegación del Comité Central del Partido Comunista Marroquí y una delegación del Comité Central del Partido Comunista de España. El Partido Comunista de España y el Partido Comunista Marroquí llevan a cabo una lucha consecutiva, a la cabeza de sus pueblos, por la independencia nacional, la democracia y la paz.

Los pueblos de España y de Ma-

ruecos han visto con frecuencia sus destinos estrechamente asociados a lo largo de la historia. Lazos imborrables de cultura y tradiciones comunes se han establecido entre ellos.

Pero en el curso de los últimos decenios, dirigentes de la reacción española han impuesto por las armas el yugo colonial al pueblo marroquí, en connivencia con el imperialismo francés. Incluso han cometido el crimen de utilizar a los marroquíes como carne de

cañón en su guerra para someter al pueblo español a la dictadura fascista.

Por el contrario, los trabajadores españoles lucharon en la calle y vertieron su sangre para detener la aventura colonial en Marruecos. Pablo Iglesias declaraba a los obreros en 1909: "En este caso, el enemigo del pueblo español no son los marroquíes, sino el gobierno. Es preciso, pues, combatir al gobierno por todos los medios. Nuestros soldados deben disparar al aire". De esta manera la clase obrera española, fiel a su deber internacionalista de solidaridad, supo preservar la amistad entre España y Marruecos.

El pueblo marroquí, la clase obrera en cabeza, con su lucha heroica y tenaz por la independencia nacional, coronada victoriosamente en 1956, ha asestado un duro golpe a la dictadura de Franco, facilitando así la lucha de la clase obrera y de todos los antifranquistas españoles.

Sigue en la página 4

En un acto celebrado por las mujeres de Caracas

SE PIDE LA LIBERTAD DE LOS PRESOS

El 8 de marzo, con motivo de la celebración del Día Internacional de la Mujer, el Comité Femenino de la Junta Patriótica de Venezuela organizó en la nueva plaza de toros de Caracas un grandioso acto de carácter unitario, que estuvo presidido por un miembro femenino de cada partido que integra dicha Junta y por el presidente de la misma, señor Fabricio Ojeda, quien lo clausuró con un emocionado discurso. La asistencia, en su gran mayoría mujeres, fue de más de 10 mil personas.

En el transcurso de las intervenciones fueron felicitadas las mujeres del mundo entero y mencionadas, en forma especial, las mujeres españolas, cubanas y dominicanas, que sufren aún bajo gobiernos de férreas dictaduras. Las oradoras expresaron la esperanza de que pronto puedan disfrutar de libertad, paz y felicidad.

Sigue en la página 3

Movilización en favor de los presos antifranquistas

En diversos países de América y en otras partes del mundo se está desarrollando una intensa movilización en favor de los presos antifranquistas...

Posteriormente, los tribunales han condenado a otras seis personas, acusadas de distribuir pasquines llamando al boicot del transporte en Madrid...

A continuación publicamos algunas acciones que acreditan esos sentimientos y el espíritu democrático que los anima.

En Venezuela

El periódico "Frente Universitario", de Caracas, publicó el 27 de febrero de 1958 el editorial que transcribimos:

En los últimos meses una nueva ola de terror policial ha sido desatada en España por la dictadura franquista. Los esbirros del régimen, ante el incremento de la presión popular manifestada últimamente por el unánime boicot a los transportes en Barcelona y Madrid...

A mediados de enero, la tristemente célebre Dirección General de Seguridad (el equivalente en España de la S.N. de Pedro Estrada y Cia.) publicó la detención en Madrid, Barcelona, Zaragoza y Valencia de 44 personas...

"¡Muera la tiranía franquista!" Por su parte unos doscientos estudiantes de la Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Caracas, ha dirigido al ministro de Justicia del gobierno de Franco la carta siguiente...

Sigue en la Página 6



En su 70 aniversario

Homenaje al Dr. Luis Nicolau D'Oliver

Organizado por el Institut d'Estudys Catalans y por el Orfeó Català de México, se celebró el día 15 de este mes, en el local de dicho centro social que agrupa a la mayor parte de los catalanes residentes en esta ciudad...

Agradecido el acto el doctor Nicolau D'Oliver, reafirmando sus ideales democráticos y sus anhelos por el triunfo de las libertades de los pueblos de España sobre el franquismo...

Saludo de la U.M. E. de Venezuela a sus hermanas del interior de España

El día 8 de marzo, diversos periódicos de Caracas "El Nacional", "El Universal", "La Esfera", etc.—publicaron el siguiente mensaje de la U.M.E. de Venezuela a sus hermanas del interior de España:

"Con motivo del 8 de marzo, fecha en que las mujeres de todo el mundo se movilizan por la defensa de sus derechos, por la paz que garantice su vida, la de sus hijos y esposos y la estabilidad de sus hogares, la Unión de Mujeres Españolas de Venezuela saluda con emoción a sus compatriotas españolas, a las mujeres que, dentro y fuera de España, se enfrentan a la dictadura del general Franco...

"En este día de profunda significación democrática para las mujeres de todo el mundo, hacemos un llamado a todas las mujeres españolas residentes en este país y a nuestras amigas venezolanas, que tan digno ejemplo han dado en la liberación de su patria del dominio de la dictadura, a ofrecer su solidaridad a los patriotas que dentro de España luchan valerosamente contra el régimen del general Franco...

UNION DE MUJERES ESPAÑOLAS

Ha muerto el compañero Antonio Ramos

El día 18 de marzo, a los 71 años de edad, falleció en la ciudad de México el compañero socialista Antonio Ramos. Era oriundo de Santander, donde muy pronto, impulsado por las corrientes socialistas y el afán de justicia, participó en las luchas de la clase obrera de esa provincia...

Los españoles. Lo menos que podemos hacer es luchar para que se cumplan los deseos de nuestro querido compañero. Firmada por nuestros camaradas Ricardo Castellote y Fernando Alvarez Segovia, el Comité de México del Partido Comunista de España envió a la Agrupación Socialista la siguiente carta: "Hoy nos informamos con verdadero pesar del fallecimiento del compañero Antonio Ramos, miembro de esa Agrupación y honesto y destacado dirigente y luchador del movimiento socialista y sindical de España..."

Antonio Ramos era querido y respetado por todos debido a su honradez, a su carácter sencillo y firme de verdadero proletario, a su consecuente antifranquismo. Desde la adolescencia, laboró sin descanso por el triunfo de los derechos de la clase obrera. Y en ese esfuerzo se forjó como uno de los hombres cuya voluntad, modestia y sacrificio tanto contribuyeron al desarrollo de la organización política a que pertenecía. El sepelio del compañero Ramos constituyó una sentida manifestación de duelo. Juan Ruiz Olazarán, presidente de la Agrupación Socialista Española de México, pronunció ante su tumba unas breves y emocionantes palabras para exaltar la personalidad del desaparecido. "El compañero Ramos —dijo Olazarán— deseaba volver a una España libre y digna, en la que puedan convivir"

Premio a una escritora catalana

El premio "Nadal" de 1957, considerado como el más importante de la literatura española, ha sido adjudicado a la escritora catalana Carmen Martín Gaité, por su novela "Entre visillos". La ganadora es esposa del también escritor Rafael Sánchez Ferlosio, quien obtuvo el "Nadal" de hace dos años. El tema central de la novela de Carmen Martín Gaité trata de la vida de cuatro muchachas solteras en una pequeña capital de provincia, ligada a la de un profesor alemán de instituto.

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA. FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN. CARACAS. Junta Directiva Estudiantil. Sr. Ministro de Justicia. Madrid.

Como venezolanos no podemos mostrarnos indiferentes ante la suerte de la Madre Patria y de sus hijos. Muy al contrario, nos sentimos íntimamente ligados por unos lazos que nada puede romper. Es por eso que el escribirlo no lo hacemos solamente en nombre propio, sino que creemos transmitirle los sentimientos del pueblo venezolano.

De Ud. atentamente. [Signatures]

Primera página del documento de los estudiantes venezolanos en que se pide la libertad de los presos

Juan Comas.—La educación ante la discriminación racial. México. Universidad Nacional Autónoma de México, 1958. (Suplementos del Seminario de problemas científicos y filosóficos. Segunda serie, Núm. 5).

Constituye la discriminación racial uno de los más agudos problemas de nuestro tiempo. La bestial explosión del nazismo al intentar la supresión física contra judíos, polacos, soviéticos y al establecer el genocidio como una forma normal de gobierno, dio margen más que suficiente a la humanidad para pensar en la necesidad de destruir hasta la más ligera semilla de la idea de superioridad innata de unas razas sobre otras. Sin embargo, lejos de haber sido proscrita esta ideología vemos hoy cómo se sigue manteniendo vigente, en formas y maneras distintas, en muchos países del mundo capitalista y muy especialmente en Estados Unidos.

Sería un error suponer que este prejuicio racial está limitado a un área determinada y que en los países de América latina no constituye un problema inmediato. Es posible que algunos piensen lo mismo respecto a España y otros países latinos —Francia e Italia— donde no adquiere, como dice Juan Comas en su reciente estudio sobre "La Educación ante la discriminación racial", características tan graves y peligrosas como en otras regiones. Consideramos justa la posición del autor cuando afirma que, ahondando en el estudio de la situación económica, política y social de estos países y estudiando detenidamente las actitudes psicológicas de los distintos grupos de población, puede apercibirse que van surgiendo posiciones discriminatorias a las que hay que prestar seria atención.

La expansión y propaganda del "modo de vivir norteamericano", la idea del "destino manifiesto"—destino de dominio—, la singular afirmación de Truman, recogida por Dulles, de que éste es el "siglo americano por voluntad de Dios", se han abierto paso en algunas mentes que aceptan, con la misma facilidad, el refrigerador, la televisión, la lavadora o una licuadora que la segregación racial o, por lo menos, su modo de

introducirse: la creencia de que los dos quintos que integran la llamada raza blanca, tienen derecho a imponer condiciones inferiores de vida al resto —que es la mayor parte de la humanidad.

Como muy bien señala Comas, el prejuicio ha servido históricamente y sirve hoy para "justificar la explotación socio-económica y política de grandes sectores humanos". Tan cierto, que así lo expuso el primer obispo en la Nueva España, fray Julián Garcés, cuando en su carta a Paulo III sobre la racialidad de los indios, que los encomenderos y sus teóricos negaban, llega a decir que nadie podía licitamente dudar de tal racionalidad y que quienes la sostenían lo hacían "exclusivamente, para poder justificar la esclavitud y así aprovecharse gratuitamente de su trabajo.

El estudio de Comas no es científico, exclusivamente, al problema pedagógico, a la necesidad de llevar en la escuela un riguroso plan para desarraigar estos prejuicios allí donde los hay y evitar que prosperen donde se inician, sino que comprende una científica exposición de las formas, desarrollo, manifestaciones y evolución de las discriminaciones raciales o religiosas. Su exposición, técnica y científicamente elaborada, puede ser leída por el hombre de cultura media y tenemos la seguridad de que ha de impulsar, no sólo a los maestros, a realizar una lucha seria contra esta lacra del mundo de hoy.

Es indudable la necesidad de desarrollar esta lucha por medio de la escuela y de la educación social en general. Pero es evidente también que el único procedimiento de hacer desaparecer la discriminación es suprimir su causa fundamental: la explotación del hombre por el hombre. Existe hoy dos mundos. El del socialismo y el del capitalismo. Con orgullo podemos decir que en el primero los prejuicios raciales o han desaparecido o la fuerza de lo nuevo los hace inoperantes.

José Ignacio Mantecon

tor José Giral, M. Martínez Feduchy, José María Shert, B. Giner de los Ríos (en representación de don Diego Martínez Barríos), los señores Baqués, presidente del Orfeó Català; Farreras i Durán, Folc i Folc, Mariano Joven, Nicolet Alcalá Castillo, Mo-ven Alcantara, Agustín Cabruja, Luis Moles, Marcelo Santalo, Francisco Ursul, Cid i Molet, Rossinyol, Ramón Peipo, Antonio Dots, doctor Peiri, Durán D'

Notas sobre cine

FAUSTINA

Del grupo de directores de cine que forma la generación surgida en 1939 con el franquismo, el mejor o el menos malo, quizá sea José Luis Sáenz de Heredia. En México hemos podido ver algunas de sus obras: "El escándalo", "El clavo", "Tres historias de la radio", "Todo es posible en Granada", "Faustina" y no sé si alguna más. Por esa lista, el lector podrá darse cuenta de que, efectivamente, se trata de un realizador discreto, eficiente y no desprovisto de cierta gracia elemental. Desde luego, creo que está por encima de Juan de Orduña, artificioso director de "Locura de amor" y "El último cuplé", y de Rafael Gil, culpable de varios episodios de propaganda franquista, así como de la fría y desangelada versión española del "Quijote".

"Faustina", última realización de Sáenz de Heredia, es una astracanada de corte jardielponcesco. Se rie uno con ganas, a ratos, sin dejar de percibir las vulgaridades y detalles de mal gusto que abundan en la película. Entre lo bueno del film está la gracia natural de algunos de sus actores: Fernando Fernán Gómez, José Isbert, Tony Leblanc.

Peró una película como "Faustina" no ameritaría mayor comentario si no sirviera para constatar cuán superados han sido Sáenz de Heredia y su generación. Por muy partidario que se sea de las astracanadas, ¿cómo compa-

ocon, Otto Hurtado, Ventosa i Roig, José Muni, Manuel Farrás, Martí Rourret, doctor José Púche, Miguel i Berges; Ramón Ruiz Rebollo, Ricardo Castellote, etc., etc. Se adhirieron al homenaje diversos organismos catalanes y españoles de México, Francia, países de América y otros países.

"ESPAÑA POPULAR" felicita al doctor Luis Nicolau D'Oliver con motivo de sus 70 años y le desea larga vida.

rar venturosamente "Faustina", o aun "Historias de la radio" con una obra tan auténticamente humanística e inteligente como "Bienvenido, Mr. Marshall". Las obras de Bardem, Berlanga o Nieves Conde (realizador de "Surcos" o "Bajo el cielo de Madrid"), nueva generación surgida diez años después de la de Sáenz de Heredia, representan una superación notoria y evidente dentro del cine español. Ellas son quienes han logrado por primera vez que se hable sin ironía de nuestro cine en el mundo entero. Quizá por ello a sus autores se les ha acusado de "extranjerozantes". ¡Triste favor se nos hace a los españoles afirmando que el cine que nos corresponde, por ser auténticamente "nacional", es, si va bien, el de Sáenz de Heredia. Y el propio director de "Faustina" lo ha de creer así, porque no pierde oportunidad de criticar a Bardem y demás auténticos talentos que se agrupan en la UNINCI. El que tales críticas puedan hacerse sin rubor por parte de sus autores sólo resulta explicable por la confusión de valores que suele privar en el enjuiciamiento de lo cinematográfico. Confusión que defiende hasta con los uñas quienes han medrado con toda una etapa de triste teatro fotografiado, tan ampuloso como falso, o en el mejor de los casos —y este es de Sáenz de Heredia— perfectamente inocuo.

G. RIERA

Declaración común del Partido Comunista de España y del Partido Comunista Marroquí

Viene de la página 1

Actualmente, el pueblo marroquí lucha por la defensa de su independencia nacional, contra las amenazas de las camarillas colonialistas francesa y española y contra las tentativas del imperialismo americano de imponer el yugo colonial bajo nuevas formas. Por su parte, el pueblo español lucha contra la dictadura franquista y la dominación del imperialismo americano en España. Estas luchas se hallan estrechamente vinculadas y dirigidas, en definitiva, contra los mismos enemigos. Refuerzan la amistad entre ambos pueblos y aportan una importante contribución a la causa de la paz mundial, muy particularmente en la cuenca mediterránea.

La reunión de los delegados de los dos partidos tiene por objetivo, en primerísimo plano, reafirmar la amistad hispanomarroquí en el momento en que las nuevas acciones colonialistas de la dictadura de Franco provocan la efusión de sangre marroquí y española y crean el peligro de una guerra entre los dos estados. Al hacer esto, los representantes de ambos partidos tienen conciencia de defender los intereses verdaderos de sus patrias.

En el curso de este fraternal intercambio de experiencias y de puntos de vista, han comprobado una identidad de apreciaciones sobre las cuestiones planteadas:

El Partido Comunista de España, fiel intérprete de los sentimientos de los trabajadores y de la gran mayoría de los españoles, pide al Partido hermano de Marruecos que transmita las calurosas felicitaciones del pueblo español al pueblo marroquí por su histórica victoria nacional, que abre la vía a la liquidación del retraso heredado del régimen colonial y a la edificación de un Marruecos nuevo, libre, democrático y próspero.

La independencia y la integridad territorial de Marruecos coinciden plenamente con los intereses esenciales de la seguridad y prosperidad de España, como ha sido reconocido en el pasado, no sólo por los representantes de la clase obrera, sino también por los hombres más clarividentes de la burguesía liberal española.

El Partido Comunista de España, vinculado a esa tradición, declara que el deber de la clase obrera y de todos los patriotas españoles es apoyar, sin reservas, la lucha de los marroquíes por la consolidación de su independencia nacional y la realización completa de su unidad territorial.

Los argumentos falaces de la propaganda franquista sobre "derechos históricos" de España sobre tal o cual trozo del territorio marroquí no resisten el examen objetivo más somero. En última instancia, el origen de esos "derechos" se halla en la conquista militar. Si esos "derechos" fueran válidos, habría que reconocer la legitimidad de la ocupación inglesa de Gibraltar, lo que ningún patriota español aceptaría. Tal es, igualmente, el punto de vista legítimo de los patriotas españoles en relación con Ifni, el Sahara, Río de Oro, Ceuta, Melilla, etc.

La seguridad, la tranquilidad y la prosperidad de los españoles que han fijado su residencia en distintos puntos de Marruecos no puede ser garantizada más que por el reconocimiento de la soberanía marroquí en esos territorios y por el establecimiento de relaciones económicas y culturales entre España y Marruecos, basadas en la igualdad y respeto mutuos. Ello significa aplicar de manera consecuente la declaración hispano-marroquí del 7 de abril de 1956, en la que el gobierno de España se compromete a "respetar la unidad territorial del Imperio Jerifiano" y a "tomar todas las medidas necesarias para hacerla efectiva".

bases de una reconquista ulterior. Esta doble política explica el hecho de que, dos años después del reconocimiento de la independencia, el ejército español está instalado en diversas zonas del territorio marroquí. No sólo no ha sido evacuado, sino que ha sido reforzado. La peseta sólo ha sido retirada de la antigua zona norte en el pasado mes de febrero, lo que ha impedido, en la práctica, durante veintidós meses, la unificación económica y presupuestaria del país y ha acarreado una grave perturbación en el comercio interior y en el sistema de precios y salarios.

La consecuencia más grave hasta ahora de esta hipócrita política colonialista es la guerra de Ifni y de los territorios saharianos. Los habitantes de estos territorios han manifestado varias veces su voluntad de reconquistar su libertad y de reintegrarse a la madre patria. Las autoridades coloniales, obedeciendo órdenes del gobierno de Franco, han contestado con la violencia. De esta manera, ha sido provocado el conflicto en el que los soldados españoles vierten su sangre en aras de intereses que nada tienen de común con los de España.

Las mentiras de la propaganda franquista sobre "la intervención de Moscú" están lo suficientemente desacreditadas para que nadie se deje sorprender. Son del mismo género que las célebres notas de la Dirección General de Seguridad atribuyendo los conflictos obreros y universitarios, o la preparación de la Jornada de Reconciliación Nacional española, a esa misma "intervención".

Con su histórica campaña en torno a los oficiales españoles caídos en Ifni y en el Sahara —los soldados rasos son muertos de tercera clase que no merecen ser mencionados— Franco trata de despertar en el pueblo español sentimientos chovinistas contra el pueblo marroquí. Pero la responsabilidad por la sangre vertida recae sobre la política colonialista de Franco, completamente al servicio de los intereses de un círculo restringido de la oligarquía financiera, de los militaristas y del imperialismo extranjero.

La continuación de la guerra en Ifni y en Río de Oro sólo puede conducir al sacrificio de millares de jóvenes españoles, a la agravación de la situación económica de España, ya difícil, a un nuevo Annual, a poner en grave peligro las amplias posibilidades que existen para una fecunda cooperación económica y cultural entre España y Marruecos, que sería muy ventajosa para ambos países.

Partiendo de estas realidades, en nombre de los verdaderos intereses de España —y muy particularmente del derecho a la vida de la juventud española—, en

nombre del internacionalismo proletario y de la amistad hispano-marroquí, el Partido Comunista de España se compromete a proseguir firmemente el combate para que se ponga fin a la guerra que se hace al pueblo marroquí, por la evacuación de las tropas españolas de Marruecos y por la solución pacífica de las cuestiones pendientes.

El Partido Comunista Marroquí saluda a la clase obrera y a los pueblos de España que luchan heroicamente contra la dictadura franquista y el protector de ésta, el imperialismo americano. Les desea nuevos éxitos en este combate y una próxima victoria.

La acción antifranquista del pueblo español ha constituido y constituye ya una preciosa ayuda a la lucha de Marruecos por su independencia nacional.

El partido Comunista Marroquí ha estimado siempre necesario utilizar en favor de la causa nacional las contradicciones existentes entre los imperialistas opresores. Sin embargo, jamás ha dejado de denunciar la doble política de Franco y de explicar que, tras la demagogia pro marroquí, se ocultaba un implacable y astuto enemigo de Marruecos y de los países árabes en general. Esto se demostró con toda claridad durante la segunda guerra mundial, cuando Franco, protegido por la Alemania hitleriana, ocupó Tánger y formuló sus reivindicaciones colonialistas en África del Norte.

Hoy, la guerra que la dictadura franquista lleva a cabo en Ifni y Río de Oro, el apoyo que da al imperialismo francés contra el pueblo argelino, han desenmascarado definitivamente a Franco. De esta manera, los patriotas marroquíes, en su conjunto, están ahora, en condiciones de comprobar la justicia de las apreciaciones del Partido Comunista Marroquí.

Esta comprobación que el pueblo marroquí hace a costa de su sangre, demuestra que Marruecos podrá garantizar mejor su soberanía, su seguridad y su integridad territorial si existe al otro lado del Estrecho un Estado dirigido por dignos representantes del pueblo español y no por sus tiranos. Con una España democrática será posible establecer una sólida cooperación económica, cultural y política sobre la base de la igualdad, cooperación que contribuirá a garantizar la paz en el Mediterráneo y en el mundo.

Teniendo en cuenta esta realidad, el Partido Comunista Marroquí se compromete a actuar para que el movimiento nacional adopte una política de franca colaboración con las fuerzas democráticas y antifranquistas españolas.

Ya hoy, las cuestiones pendien-

tes entre Marruecos y España pueden y deben resolverse por una vía pacífica, mediante negociaciones. Tal es la convicción del Partido Comunista Marroquí y tal es, también, el deseo unánime de todas las fuerzas políticas nacionales, de Su Majestad el Rey y del gobierno.

Sobre la base del respeto a la independencia y a la integridad de Marruecos, proclamado en la declaración hispano-marroquí del 7 de abril de 1956, el Partido Comunista Marroquí estima posible garantizar plenamente la seguridad y los intereses de los residentes españoles que viven honradamente de su trabajo.

El pueblo marroquí desea seguir ese camino pacífico y por ello lamenta la obstinación del gobierno de Franco, que ha desembocado en la guerra actual. Pero no retrocederá ante ningún sacrificio para obtener la realización de sus aspiraciones legítimas. Seguro de que su causa es justa, fortalecido por el apoyo de los pueblos árabes y de todos los pueblos del mundo que rechazan los métodos colonialistas caducos, sabe que puede proseguir la lucha armada en la certidumbre de su victoria, pese a su inferioridad en pertrechos militares. Está tanto más seguro de esa victoria por cuanto el proletariado y los pueblos de España, lo mismo que el movimiento obrero internacional, le manifiestan y le manifestarán una solidaridad creciente.

El pueblo marroquí es cada día más consciente del hecho de que su independencia nacional no se halla sólo amenazada por las maniobras del colonialismo español y francés, sino también por el imperialismo americano. Este, despreciando la soberanía marroquí, ha instalado, gracias a la complicidad del gobierno francés, bases militares en territorio marroquí, con intención de utilizarlas en una guerra contra los países socialistas, guerra que sería dirigida igualmente contra los países liberados de la esclavitud colonial; en definitiva, contra Marruecos mismo. Washington suministra armas y ayuda económica a los gobiernos colonialistas de Madrid y de París, que las utilizan contra Marruecos, Argelia y Túnez. A la vez que sostiene, en la práctica, la acción colonialista de dichos gobiernos, el imperialismo americano aspira a instalar directamente en el Mogreb, como ya lo está haciendo a través de aquéllos, particularmente en el Sahara.

Por ello, el Partido Comunista Marroquí, consciente de ese peligro, insiste en que Marruecos asiente su política de independencia y de paz en la práctica de un neutralismo positivo, apoyándose en los otros pueblos árabes, en los países afroasiáticos y en los países del socialismo. Con esta visión, estima necesario que Marruecos anude las más íntimas



El enigma de las garantías

POR el Ministerio de la Gobernación de Madrid debe rondar un fantasma. Fué, con mayor o menor disimulo, fantasma casi siempre; pero desde 1939 es el más perfecto de los actoplasmias.

Ese fantasma tiene un nombre plural: LAS GARANTIAS CONSTITUCIONALES.

Ululaba por las noches haciendo coro a los alaridos de los presos sometidos a los más bestiales tormentos por las fuerzas que mandaba el hoy ministro. Se oía el chirriar de sus cadenas cuando por los pasillos de ese antro desfilaban hacia la muerte miles de españoles. Alguna que otra vez, muy pocas, ponía lívido el rostro de algún viejo jefe de negociado cuando aparecía, en pleno día, fugazmente, en su despacho, ante la mesa llena de papeles en que se hacía la cruel estadística de las hazañas de la Guardia Civil, de las diez o doce policías que hay en España y de los partes de Falange.

En su triste y trágica vida sólo tenía un consuelo. Al menos nadie decía su nombre. En el fondo creía que todavía se le respetaba.

Hace unos días ha perdido el incógnito. La prensa del mundo se ha ensabanado con ese fantasma, pues en las partes de las grandes Agencias se ha llegado a decir que, para combatir la huelga de los mineros asturianos, SE HAN SUSPENDIDO LAS GARANTIAS.

El viejo comite Alonso Vega, encanecido mandando la Guardia Civil de Franco, al ir conociendo las noticias del movimiento huelguístico asturiano debió perder los estribos. Su perezooso cerebro no encontraba una lógica explicación a esta actitud. Envío la gran receta para resolver los conflictos sociales: tercios de civilones. La rabia debió dejarle sin respiración al saber que la huelga continuaba.

Exprimió su caletre. Llamó a un perito en historia militar. Ese perito debió recordarle que en el ejército antiguo había un toque especial que el mundo hizo que dejara de usarse a partir de la última vez que sonó con el aliento de un trompeta español en Guanajuato, cuando Calleja la reconquistó de los insurgentes: el toque de degüello.

Pidió papel y pluma y extendió la orden. Alguno de sus ayudantes, más discreto, fue en busca de un leguleyo que le diera forma decorosa. Pensó algún tiempo y un ¡Eureka! resonó en el despacho. En lugar del toque a degüello, suspensión de las garantías que no existen. El resultado es el mismo. La orden fue: matar, torturar, atropellar.

RUN-RUN

relaciones con la República Árabe Unida, núcleo de la unidad árabe anticolonialista e importante factor de paz en la cuenca mediterránea.

El Partido Comunista de España y el Partido Comunista Marroquí manifiestan su apoyo al pueblo tunecino en su acción firme y resuelta por lograr que las tropas francesas sean evacuadas de su territorio. Afirman su solidaridad con el Partido hermano de Túnez.

En la lucha por la paz mundial, la fuerza principal es el campo socialista, a cuya cabeza marcha la Unión Soviética. Nueclear, exigen el reforzamiento de la colaboración histórica resolución de los partidos comunistas y obreros de los países socialistas, que expresa la unidad del campo socialista y constituye una contribución preciosa al esclarecimiento de los problemas políticos e ideológicos planteados actualmente ante el movimiento comunista mundial.

La Conferencia de los Partidos Comunistas del mundo entero, celebrada en ocasión del 40 aniversario de la Revolución de Octubre, ha sido un triunfo del internacionalismo proletario, de la unidad del movimiento comunista mundial sobre la base de los principios del marxismo-leninismo y en torno al Partido Comunista de la Unión Soviética.

La unidad del campo socialista, así como la del movimiento comunista, vanguardia del proletariado mundial, constituye una de las condiciones fundamentales y la garantía de la victoria definitiva de los pueblos en su lucha por la independencia nacional, la democracia, el progreso económico y social. Por ello, España y Marruecos no pueden dejar de saludar con entusiasmo los éxitos de los países socialistas, éxitos que han permitido a éstos aportar una ayuda decisiva a Egipto y a Siria en momentos cruciales y salvar la paz mundial. Al renunciar, al intercambiar sus experiencias y expresar sus puntos de vista comunes en la presente declaración, los partidos comunistas de España y de Marruecos no sólo son fieles al internacionalismo proletario, que constituye uno de los fundamentos esenciales de su ideología revolucionaria, sino que igualmente están seguros de expresar los intereses nacionales profundos de España y de Marruecos. Desean establecer contactos permanentes entre sí, basados en la independencia y la no ingerencia en los asuntos de cada Partido.

General Franco, Jefe del Estado Español, Palacio Real, Madrid.

Secretaría General de las Naciones Unidas, New York.

Millares asistentes grandioso acto organizado por Comité Femenino Junta Patriótica de Venezuela encarecen intervención Naciones Unidas defienda vida, libertad, decenas estudiantes, obreros, detenidos recientemente por dictadura General Franco, Madrid, Zaragoza, Valencia. Después dos décadas finalizo contenido civil española, debe cesar represión, ser garantizados derechos humanos y democráticos pueblo español, decretada amnistía para presos políticos y exiliados.

Caracas, 8 Marzo 1958.

La Presidencia del Acto.

Por el Comité Femenino de la Junta Patriótica: Isabel Carmona, Julieta de Saldívar, Rosa de Ratto, Felicia G. J.

Por el Comité Femenino de la Junta Patriótica: Julieta de Saldívar, Rosa de Ratto, Felicia G. J.

SE PIDE LA LIBERTAD DE LOS PRESOS

Viene de la página 1

La UME se adhirió al acto de las mujeres venezolanas, asistiendo un nutrido grupo de sus miembros, que portaba una pancarta con consignas de reconciliación nacional. La delegada en Venezuela de la UME leyó un mensaje de saludo y adhesión, que fue acogido con grandes aplausos, vivas a la libertad y mueras a Franco.

Al finalizar el acto, la presidencia, integrada por Rosa de Ratto, Argelia Laya de Martínez, Leonor de Brandt, Isabel Carmona, Julieta de Saldívar y el señor Fabricio Ojeda, acordó dirigir sendos telegramas, que fueron leídos a la concurrencia, al señor secretario general de las Naciones Unidas y al general Franco, pidiendo la libertad para los estudiantes y obreros detenidos ultimamente, así como una amnistía general para todos los presos políticos y exiliados.

El mensaje dirigido al general Franco dice así: Mujeres y madres venezolanas representadas en el grandioso acto organizado por el Comité Femenino de la Junta Patriótica de Venezuela protestan por las últimas detenciones de españoles realizadas por su gobierno, reclaman respeto a la vida de los jóvenes estudiantes y obreros y solicitan su libertad y una amnistía para millares de presos que sufren en las cárceles de España.



Fragmentos de una carta de España

...Además, vivir aquí, en esta tierra, implica una actitud, una disposición y una actividad que no permite tregua. La feroz y encarnizada presión económica a que está sometida la vida española, impone en el individuo un régimen forzoso de trabajos sin descanso. Es la lucha por la vida. Una lucha elemental, primaria, que en muchas ocasiones destierra de la preocupación del hombre cualquier otra actividad cultural, artística o de puro ocio. Se ha impuesto en la vida española la ley de la selva, y sólo el que dispone de garras poderosas predomina. El débil, el descolocado, el que no tiene hito, se debate agotadoramente en un ambiente hostil en el que, usando un término gráfico en boga, "no tiene nada que hacer".

Claro es que nuestros males no son todos económicos, aunque los más grandes se deriven de éstos, sino también causados por la deformación del concepto de ciudadanía, por la sustitución de las ideas de libertad, por la eliminación del diálogo en la vida civil y política. De esto resulta el aire duro de nuestro ambiente, la rigidez de nuestro pensamiento, la intransigencia de nuestro carácter y la pobreza de nuestra literatura, de nuestra filosofía, de nuestra producción artística y cultural. En tanto, sucede que en las clases inferiores, en las que aquí se denominan clases económicamente débiles, no exista con frecuencia idea clara de los problemas económicos, políticos y sociales que les competen, preocupadas como están, hasta el agotamiento físico en el trabajo o en los trabajos que le permiten hacer frente a los continuados aumentos de precios. Esto último es posible que no suceda en zonas industriales de mayor vivacidad económica y social, como Asturias, Barcelona o Bilbao. Pero esta es la realidad del campo que me rodea.

Yo quisiera poder hablar —pero hablar, no escribir— sobre las cosas nuestras muy largamente, muy profundamente, hasta sacar todas las consecuencias del tema. Porque escribir es peligroso. Nunca se sabe si lo que se escribe llega inédito al destinatario, ni uno se decide a reflexionar por escrito sobre temas realmente importantes, como el fin, como la crisis política, como las necesidades generales de las gentes modestas, como los estilos administrativos, sobre el Sputnik, por temor a que algún concepto no corresponda a la consigna oficial y uno se juegue un tanto inútilmente "el cocido", que continúa siendo, pese a todas las transformaciones y juegos retóricos, el motor fundamental de la vida española.

También interesaría aludir al libro de Romero, titulado "La paz empieza nunca", que obtuvo el Premio Planeta 1958, y no por la calidad literaria de la obra, que es bien escasa, sino por la significación de algunas posturas políticas y humanas del protagonista. Se trata concretamente de una crónica, un tanto elaborada con frases, tópicos y consignas, de un falangista que asiste en Madrid al período prebélico, que se pasa del campo republicano al nacional y tira tiros en el Alto de los Leones y en la Ciudad Universitaria; que después se enrola en la División Azul; que cumple tareas de policía en el exterior de los grupos de guerrilleros y que, finalmente, al encajarse en la vida normal del ciudadano, contempla, con absoluta claridad, el descaño, la desvergüenza, la amoralidad de una sociedad por cuya redención ha luchado. Es, en una forma que diríamos exasperada, la testificación del fracaso de todo, pero, claro es, justificándolo en cierto modo e intentando sostener una fe apagada. "La paz empieza nunca" —repite—, es una crónica periodística, un manifiesto falangista contradictorio y parcial en sus ideas y planteamientos, y de una hueca retórica que no convence ni a propios ni a extraños. Si intentó el autor —que es el director del periódico "Pueblo"— hacer una réplica a "La forja de un rebelde", de Barea, tendrá que convenir que le faltaron calidades literarias y humanas y le sobraron consignas y recetas.

En la actual situación cultural española, todo intento de novelar nuestra circunstancia tiene que resultar forzosamente fallido. Por eso, ni la obra de Gironella, ni mucho menos la de Serrano, la de Foxá o ésta de Romero alcanzan en la verdadera entraña nacional resonancia duradera.

¿De cuántas cosas hablaríamos de poder hacerlo! Pero, como demostración de la peligrosidad de escribir, podría bastar el conocer la actitud del corresponsal español: escribo como los reclusos de las casas de salud, por medio de simbolismos, de frases entrecortadas, de alusiones de largo alcance. Hay que traducir esas líneas. Porque pocos españoles se atreverían a dar una versión personal de temas que, aunque expuestos y comentados públicamente en la Prensa, constituyen asuntos para superiores. Así ocurre con las inundaciones de Valencia o la detención de 44 muchachos, considerados como elementos subversivos, en Madrid, Zaragoza y Valencia. Y no porque esté puntualizado en Ley alguna que no debemos tocar estos temas, sino porque —por si acaso— nosotros mismos nos imponemos una prohibición que se diluye y afirma en el ambiente.

Bueno amigo. Aquí termino esta carta de hoy. Ya puedes darte cuenta, por todo cuanto te digo, lo incómodo que está resultando escribir sin contar con el permiso oficial, por mucha y mucha honradez y simple patriotismo con que uno ponga en letras visibles lo que piensa.

Un fuerte abrazo de tu buen amigo.

Por la transcripción: G. G. N.

Declaración del Buró Político del Partido Comunista de España sobre los resultados de las elecciones sindicales

Viene de la página 8

los beneficios de la oligarquía financiera, tanto de la Banca como de sus factorías e instalaciones industriales, no cesan de aumentar cada año.

Conseguir un aumento general de salarios y sueldos es una necesidad urgente para los trabajadores. Y si se renen y movilizan sus fuerzas, lo conseguirán.

Los trabajadores, en la batalla por el aumento de salarios y sueldos, contra los despidos y el paro, no sólo contrarán con sus propias fuerzas y la ventaja de las posiciones legales que han conquistado en las elecciones sindicales. En esta situación, es casi seguro que tendrán las simpatías e incluso, en muchos casos, el apoyo de ciertas capas burguesas y de los campesinos, que se hallan profundamente descontentos con la política económica de la dictadura.

¡Trabajadores!

De vosotros, de vuestra unidad y disposición de actuar desde el momento que el aumento de salarios y sueldos que en muchas provincias va a ser reclamado por Franco y la oligarquía financiera no lo concederán por su propia voluntad. Sólo cederán cuando vean vuestra decisión y firme propósito de no cesar en la acción hasta que os lo concedan. Así ha ocurrido anteriormente.

No es una lucha fácil la que está entablada. Y sería una ilusión creer que los enlaces y vocales pueden lograr el éxito sin el apoyo y movilización de los obreros. Lo decisivo es la fuerza unida de los obreros puesta en movimiento en la forma que éstos crean mejor y más conveniente. Y esta fuerza se deja sentir mucho más si en las fábricas y otros lugares de trabajo los obreros comunistas, socialistas, cristianos, católicos y sin partido reunen y se conciertan para la acción.

Los enlaces y vocales y otros obreros elegidos por sus compañeros de trabajo pueden constituir comisiones representativas que presenten y defiendan las reivindicaciones presentadas por los obreros ante las empresas, los sindicatos y las autoridades.

A través de los enlaces y de las secciones sociales se pueden establecer relaciones entre los obreros de diferentes fábricas y talleres a fin de ponerse de acuerdo para presentar las reivindicaciones que les son comunes y defenderlas unidos.

Una parte importante del éxito de la lucha de los trabajadores por el aumento de salarios y sueldos está en que sepan utilizar inteligentemente las más diversas formas de lucha, aprovechando al máximo las posibilidades legales y también las extralegales.

Es necesario tener presente la experiencia del verano de 1956. La enorme presión de los trabajadores, llevada a cabo en múltiples formas, se hizo tan intensa y fue tan amplia que con ella obligaron a Franco a decretar el aumento de salarios en el mes de octubre de dicho año.

En esta batalla los trabajado-

res deben procurar atraerse a la mayor cantidad posible de aliados.

Entre ciertos jefes y funcionarios de los sindicatos pueden encontrar aliados, como lo han demostrado algunas experiencias de luchas pasadas. La amplitud del descontento, la desmoralización de la dictadura imponen a ciertos jefes y funcionarios sindicales a apoyar las reivindicaciones obreras. Donde hay posibilidad, sin distinción de ninguna clase, hay que aprovecharla.

estos hombres para recabar su solidaridad con la clase obrera en la defensa de las reivindicaciones de ésta.

¡Trabajadores, enlaces sindicales, vocales de secciones sociales! Tenéis una plataforma legal a vuestro alcance: la que aprobó el "III Congreso Nacional de Trabajadores". En dicha plataforma se consigna:

SALARIO MINIMO VITAL CON ESCALA POR OCTO HORAS DE TRABAJO. A TRABAJO IGUAL, SALARIO IGUAL

Declaración de la F. S. M. sobre la situación en España

Ante la oposición creciente de los trabajadores y de los demócratas españoles a su régimen de dictadura fascista, Franco ha desencadenado una nueva ola de represión.

En Barcelona, unos cincuenta trabajadores y demócratas detenidos hace un año con motivo del gran movimiento popular que se manifestó a través del impuesto boicot de los transportes de la capital catalana, van a ser juzgados próximamente por el Tribunal s. Su único crimen ha sido manifestar, con todo el pueblo, sus aspiraciones a un régimen de libertad y de democracia y vivir una vida mejor. Estos hombres y estas mujeres, trabajadores, estudiantes, ingenieros, empleados, pequeños industriales, van a ser juzgados por un Tribunal Militar, instrumento de la dictadura, que tratará de imponerles grandes condenas. Para dos dirigentes obreros, Fermiño FABREGAS y Juan KEYER, acusados de haber organizado dichas acciones de enero de 1957, el Tribunal ha reclamado ya penas de 20 y de 8 años de reclusión, respectivamente.

Por otra parte, hace dos meses, en Madrid, Zaragoza y Valencia se ha llevado a cabo una nueva serie de detenciones. Según los propios comunicados oficiales, se inculpa a los trabajadores y demócratas detenidos de haber tratado de organizar una Jornada de Reconciliación Nacional, jornada de demostración pacífica de todo el pueblo español contra la carestía de la vida, contra la política económica de la dictadura, por la amnistía y las libertades democráticas, y a algunos de ellos también, de haber participado en el Festival Mundial de la Juventud de Moscú. Entre los detenidos figuran numerosos delegados sindicales de fábricas —enlaces sindicales—, elegidos recientemente en el curso de elecciones organizadas por los sindicatos. Estas elecciones, en las cuales por primera vez los trabajadores han conseguido imponer sus propios candidatos, han dado resultados muy desfavorables para el régimen: un gran número de delegados elegidos son jóvenes trabajadores que han demostrado su combatividad, su conciencia de clase y su fidelidad a los intereses de los trabajadores. Las recientes detenciones están destinadas, pues, a cortar la lucha de los trabajadores por la satisfac-

ción de sus reivindicaciones, así como el amplio movimiento de unidad del pueblo español contra la dictadura franquista.

Lo mismo que los inculcados de Barcelona, los de Madrid, Zaragoza y Valencia van a comparecer ante tribunales militares que pueden imponerles pesadas condenas.

En toda España se desarrolla con gran amplitud una campaña de solidaridad con estas nuevas víctimas de la represión, reclamando la transferencia de los acusados a la jurisdicción civil y su absolución.

La FSM, que ha apoyado siempre la lucha de la clase obrera y del pueblo de España, por sus reivindicaciones y por la democracia, se manifiesta una vez más con todo vigor contra tales ataques a los derechos y a las libertades de los trabajadores.

La FSM expresa su fraternal solidaridad a los trabajadores y demócratas españoles y llama a los trabajadores y a las organizaciones sindicales de todos los países a unirse a ella en esta manifestación de solidaridad internacional y a actuar según sus propias iniciativas, especialmente para reclamar la transferencia a la jurisdicción civil de los inculcados de Barcelona, Zaragoza, Madrid y Valencia y exigir su absolución.

La FSM tiene la seguridad de que los trabajadores y las organizaciones sindicales del mundo, que ya en numerosas ocasiones han expresado su apoyo fraternal al pueblo y a los trabajadores de España, enviando sus protestas y peticiones a las Embajadas de España, a la Capitanía General de la Región de Madrid, al ministro de la Guerra y al de la Justicia de Madrid, continuarán manifestando su completa solidaridad con sus hermanos de España.

La FSM planteará la cuestión ante el Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo, denunciando una vez más la actitud del gobierno español, cuyos actos y legislación están en flagrante contradicción con los principios fundamentales de la Carta de los Derechos del Hombre adoptada por la ONU.

El Secretariado de la Federación Sindical Mundial.

Praga, 6 de marzo de 1958.

PARA LAS MUJERES Y LOS JOVENES. SEGURO DE PARO.

Los jefes y el gobierno no quieren ni oír hablar de estas reivindicaciones. Eso demuestra que si las aceptaron bajo la presión de las masas lo hicieron para enterrarlas en el olvido. Pero vosotros no debéis dejar que continúen enterradas. Por el contrario, utilizando esa base legal podéis exigir en las secciones sociales y presionar sobre los jefes, las autoridades y las empresas hasta conseguir que sean satisfechas.

El salario mínimo vital con escala móvil por ocho horas de trabajo es una reivindicación fundamental de los trabajadores.

La escala móvil puede ser, en cierta medida, un freno para contener la carestía de la vida. Lo sucedido después del aumento de salarios de octubre de 1956 demuestra a los trabajadores que deben luchar por la escala móvil a fin de que a cada subida de precios, automáticamente suban los salarios.

La oligarquía financiera y su dictadura pretenden desmoralizar y desarmar a los obreros con la "teoría" de que cada aumento de salarios irá acompañado del alza de los precios y así tratan de convencerlos de que la elevación de los salarios no resuelve nada. Esa "teoría" fatalista hay que destruirla consiguiendo la escala móvil y así los obreros podrán ver prácticamente cómo es posible defender con más éxito la capacidad adquisitiva de los salarios.

Una reivindicación muy sentida por los trabajadores es el derecho a la huelga. Cuando un organismo del régimen como la Guardia de Franco, reunido en asamblea, se pronuncia favorablemente, como lo ha hecho, por el derecho de huelga, los obreros, con más razón, deben exigirlo y luchar por él. Es éste un eco que los obreros deben reconquistar, no cejando hasta lograr imponer su restablecimiento.

UN PASO ADELANTE EN LA PREPARACION DE LA JORNADA

Las elecciones sindicales han promovido a puestos dirigentes en los lugares de trabajo a miles de hombres combativos que cuentan con la confianza de sus compañeros de trabajo.

Han puesto de manifiesto el espíritu de lucha y los sentimientos antifranquistas de la gran masa trabajadora.

Además han creado nuevas posibilidades para la organización de la Jornada de reconciliación nacional.

Hay millares de organizadores de la Jornada entre esos enlaces y vocales recientemente elegidos. Los encontraremos también entre los trabajadores que se han destacado como propagandistas y organizadores en las elecciones sindicales.

La Jornada de reconciliación nacional que se prepara ha de constituir un gran paso adelante en la expresión de la voluntad de los españoles descontentos de la dictadura. En esta gran demostración nacional, la participación de la clase obrera ha de ser fundamental.

Por su fuerza, por su conciencia, por su concentración en núcleos importantes industriales, la clase obrera puede ser el ejemplo y estímulo para otras clases y sectores sociales no proletarios que están interesados en demostrar pacíficamente su anhelo de poner fin a la dictadura.

La acción de la clase obrera por sus reivindicaciones forma parte de la lucha por la Jornada de reconciliación nacional. Y, en las condiciones presentes, dicha acción puede verse sostenida, de una u otra forma, por todo el pueblo. Esa coincidencia favorece la unión de las masas populares y puede decidir a otras fuerzas burguesas, campesinas, intelectuales a colaborar activamente y a participar en la Jornada.

La experiencia adquirida y los resultados logrados por la clase obrera en las elecciones sindicales crean condiciones más favorables para proseguir con éxito, al frente de todo el pueblo, la lucha por la liquidación pacífica de la dictadura.

El Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de España.

Marzo de 1958.

Deportistas españoles apoyan el llamamiento de Zatopek

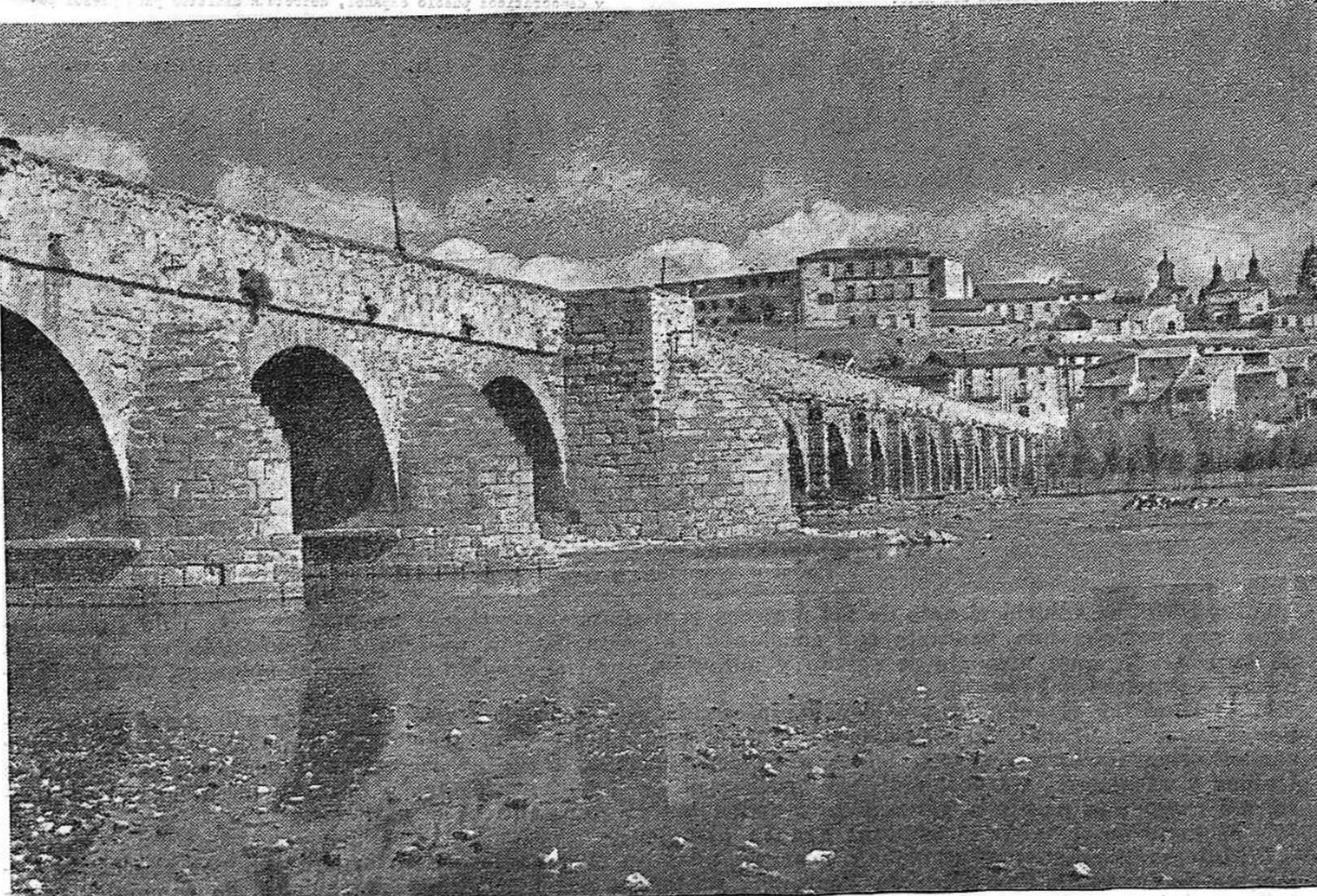
Como es conocido, el gran corredor checoslovaco Emil Zatopek, famoso campeón olímpico, dirigió un llamamiento a los deportistas de todo el mundo, invitándolos a condenar la carrera armamentista y los preparativos bélicos. En ocasión de celebrarse recientemente en Berlín un campeonato de balón-mano, ese noble llamamiento recibió el apoyo de destacados dirigentes del deporte español.

Según una información de la agencia checoslovaca de prensa, transmitida desde Praga, un corresponsal suyo conversó en Berlín con el señor D. Bárcenas, entrenador principal de los atletas españoles participantes en dicho campeonato. Bárcenas declaró sentirse identificado con el llamamiento de Zatopek contra los preparativos bélicos. Añadió que el campeón goza en España de grandes simpatías, pues allí se

lo conoce mucho. El nombre y la fama deportiva de Zatopek se pusieron particularmente de relieve en España durante la actuación del campeón olímpico en las carreras de "cross country" celebradas no hace mucho en San Sebastián.

La agencia periodística checoslovaca también comunica que en forma análoga a la de Bárcenas se expresó ante el corresponsal el señor C. Albert, vicepresidente de la Federación Española de Balón-Mano.

Ambas manifestaciones expresan, en el sector de los deportistas españoles, los sentimientos cada vez más generalizados en España contra los peligros de los preparativos e instalaciones bélicas, que afectan particularmente a nuestra patria a causa de las bases norteamericanas y del propósito de instalar también rampas lanzacohetes.



Salamanca. Puente romano

Barcelona, Guipúzcoa y Valencia

Viene de la página 1

los principales centros fabriles de Guipúzcoa, el movimiento es más extenso que en los demás puntos, pudiendo asegurarse que la actividad en esa comarca, imparable a San Sebastián, es "a parz da". El mismo periódico hacía el siguiente comentario "... los observantes extranjeros subrayan el hecho de que por primera vez se produce en España, de modo simultáneo, desde que terminó la guerra civil, un movimiento de huelga en Cataluña y el País Vasco, que son las zonas de mayor importancia industrial de la nación".

En la zona de Guipúzcoa, parece ser que los patronos accedieron inmediatamente a la petición de aumentos de salarios formulada por los trabajadores, lo que motivó la suspensión de la huelga en algunas de las empresas afectadas, aunque se ha mantenido en otras.

En Valencia, los estibadores, como protesta por el alza del costo de la vida, declararon el 27 una huelga relámpago de un día, durante la cual se negaron a botar el barco "Campolano" y los ingenieros y funcionarios de la Unión Naval de Levante tuvieron que sacar las tropas para que la nave pudiera salir al agua. Pero lo que da a esta manifestación de protesta un carácter más significativo es, precisamente, la estruendosa pita con que los estibadores del puerto valenciano recibieron a Mariano Navarro Rubio, ministro de Hacienda, y a su esposa, madrina del barco que se iba a votar. La prensa tuvo otra vez, que recalcar la significación de este hecho como "la primera manifestación de que se tiene noticia contra un ministro del gobierno del general Franco".

Mientras tanto, éste se reunía apresuradamente para estudiar la nueva situación creada con las huelgas de Barcelona, Guipúzcoa y Valencia. Los comunicados de prensa expedidos sobre esta reunión no han podido ocultar la honda preocupación que embarga a los círculos gubernamentales ante el auge creciente de la lucha en toda España, resumido por las más recientes manifestaciones en las zonas ya mencionadas. Los gobernadores civiles de Cataluña y Euzkadi, por instrucciones directas del gobierno, ordenaron el cierre de las fábricas paralizadas por la huelga, lo cual significa que los trabajadores perderán todos los derechos de antigüedad. Al mismo tiempo, para evitar que cundiera la actitud de algunas empresas, se amenazó con severas sanciones a los patronos que concedieran aumentos de sueldo a los huelguistas, sin autorización expresa del Ministerio del Trabajo. Es decir, el régimen adopta así una posición más recalcitrante, en contra de las justas demandas de la clase obrera. Cuales de numerosas razones, quienes o comprenden las necesidades de sus trabajadores o manifiestan así su coincidencia con los sentimientos antifranquistas de éstos. Tan evidente es este hecho que la nota hebdomadaria de la delegación del Ministerio del Trabajo en Barcelona "da a entender que son muchos los empresarios que han mostrado hasta ahora simpatía, más que pasividad, ante el movimiento de huelga". Y para que esa simpatía no se promague más, Franco y su camarilla han ordenado a los patronos que se conviertan en voluntarios soplines, denunciando los actos de indisciplina o de "triturismo" que tengan lugar en sus empresas. La violación de estas disposiciones será motivo, también, de graves penas.

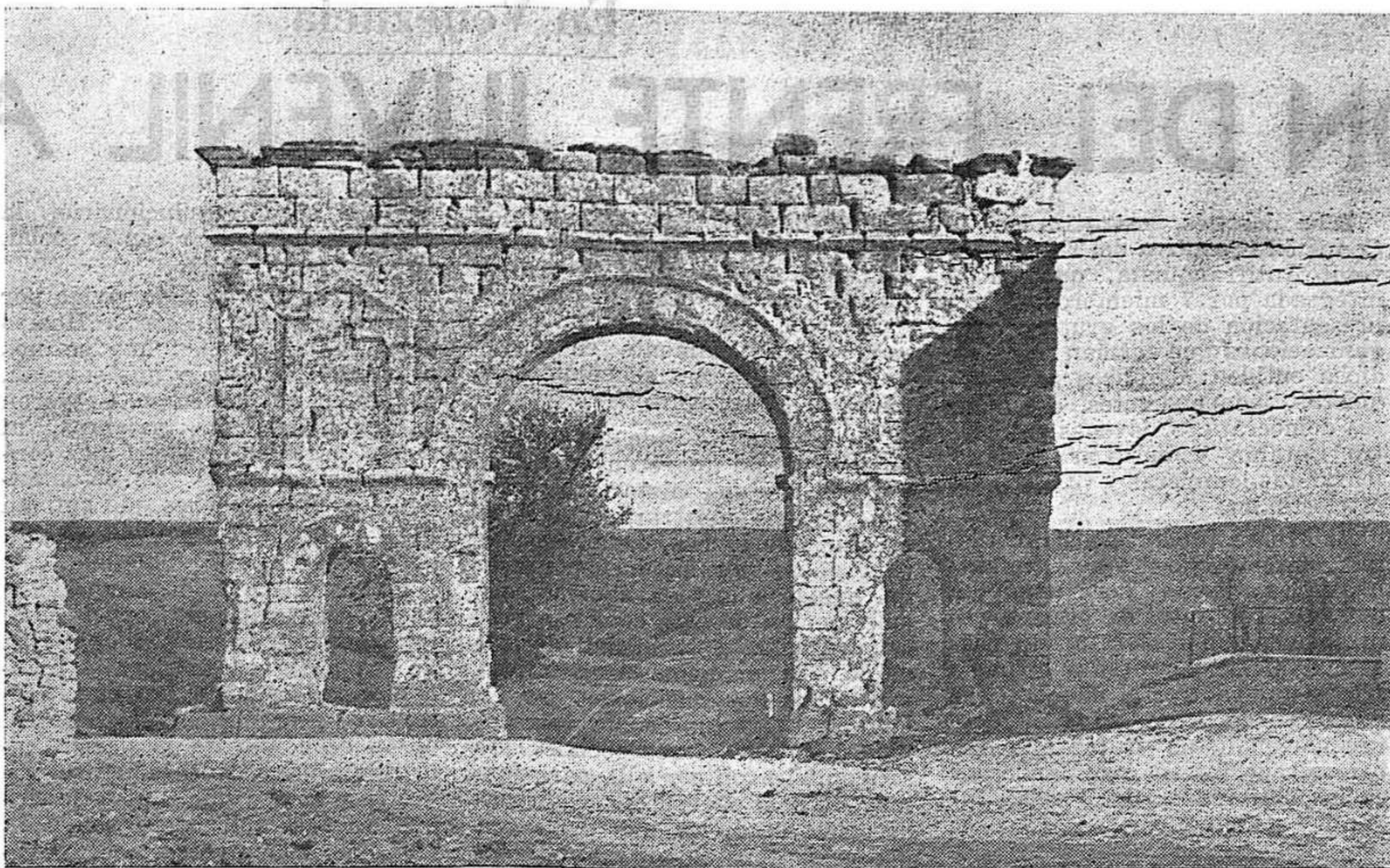
Por otro lado, el gobierno tratando una vez más de sembrar temores y vacilaciones en determinados sectores, ha aireado de nuevo la amenaza comunista y las consignas extranjeras, como si las demandas y las protestas de los trabajadores no estuvieran motivadas por una situación insostenible, que tiene su origen en la catastrófica política de la dictadura y en los insaciables apetitos de unos cuantos monopolistas.

Y a todo ello hay que agregar, en fin, las habituales medidas represivas. Esta vez, la Dirección General de Seguridad ha anunciado el arresto de 80 personas con motivo de la huelga minera, en tanto que otros 500 mineros en edad militar han sido incorporados al ejército. Entre los primeros figuran Higinio Canga Díaz, Benjamín González Rada, Saturno Márquez Amaro, Manuel Gutiérrez Villa y Manuel J. García Fernández, acusados, según

lo que se desprende de la mencionada nota, de "ser comunistas", de dirigir la mencionada huelga o de repartir octavillas en favor de la jornada de reconciliación nacional, que se quiere presentar como un acto de violencia, cuando en realidad lo que se propone es otra cosa que asegurar la convivencia pacífica de los españoles mediante la sustitución de la dictadura de Franco, la única interesada en mantener el clima de odios y resentimientos.

Las huelgas pacíficas de Asturias, Barcelona, Guipúzcoa, y Valencia, sin un solo altercado que registrar, ponen bien de manifiesto que ni la clase obrera ni las fuerzas antifranquistas en general desean hacer retornar el espíritu de guerra civil. Por el contrario, los arrestos, las persecuciones, las torturas y las justificaciones que se dan para todos estos actos prueban que es la existencia de la dictadura la causa de las violencias y arbitrariedades que todavía sufre nuestro pueblo.

La clase obrera de Asturias, Barcelona, Guipúzcoa y Valencia ha demostrado en esta ocasión, una vez más, cuáles son sus verdaderos sentimientos. Y que está dispuesta a luchar, junto con los trabajadores de toda España y las demás fuerzas de oposición, por mejores condiciones de vida, por la sustitución pacífica de la dictadura, por las libertades democráticas. Nada ni nadie podrá ya detener su empuje. Porque en la unidad va encontrando la fuerza para vencer todo género de obstáculos. Pida al franquismo encarcelar a sus más abnegados dirigentes. Pero otros muchos ocuparán su lugar, para proseguir una lucha sin descanso hacia la conquista de la libertad y de condiciones humanas de vida y de trabajo.



Arco romano de Medinaceli

La reconciliación nacional, base del desarrollo democrático de España

Viene de la página 1

quieta está en gran parte ligado a su política terrorista, antidemocrática, antisocial. Porque al herir a la clase obrera, a los campesinos, a los intelectuales, desangró a España y destruyó una parte de sus fuerzas vitales, retrasando su desarrollo económico y social y anquilosando su vida intelectual.

Ha crecido una nueva genera-

ción, que se encuentra con una patria dismuida, medicada; con una España cuya soberanía ha sido enajenada por un puñado de dólares; con una España sometida por la voluntad de Franco y de su camarilla al imperialismo yanqui, que quiere hacer de ella una plataforma atómica con las terribles consecuencias que esto puede acarrear; con una España amordazada, atrasada industrialmente, con pésimas carreteras y aun reos ferrocarriles; con una clase obrera cuyo nivel de vida es el más bajo de Europa.

Y si lo presente es malo, la perspectiva es aún más sombría. Todo lo que hay de sano, de vital en España, se rebela contra esta situación; exige cambios que modifiquen la dirección de la política española, orientándola, no a servir intereses ajenos a España, sino a resolver los candentes problemas que angustian a millones de españoles de todas las categorías sociales.

Esta gravísima situación de nuestro país, que en cualquier otro momento no se hubiera soportado, no se resuelve porque la sombra de la guerra iniciada en 1936 planea todavía sobre la vida nacional. Su recuerdo trágico está anclado en la conciencia de muchas gentes, frenando la actividad de fuerzas que podrían ser de ayuda en la solución del problema político español.

En estas condiciones, la política de reconciliación nacional, que entraña la cancelación de la tésis abierto por la guerra entre los españoles, puede tener, al ser llevada a la realidad, una importancia decisiva para España. La política de reconciliación nacional puede y debe ser el comienzo de una nueva etapa en la historia política de nuestro país, que dé fin a la división de los españoles, que ha hecho estériles a través de nuestra Historia los esfuerzos de tantos hombres de buena voluntad, empeñados en elevar el rango histórico, político y social de nuestra patria.

El Partido Comunista, en toda su política, tiene siempre en cuenta fundamentalmente, los intereses de las clases laboriosas. Pero en ningún modo le son extrañas e indiferentes las opiniones y los intereses de otras capas y grupos sociales, que pueden participar, con su peso específico, en el renacer de un régimen democrático, en lo que todo el país está interesado.

Con su política de reconciliación nacional, el Partido Comunista quiere facilitar el cambio pacífico de la situación y abrir a todos los españoles un camino de libertad y de libre juego de opiniones. Es verdad que la política de reconciliación nacional obliga a mucho, y los comunistas no renunciaremos a estas obligaciones. Las aceptamos ante nuestro pueblo con plena conciencia de nuestra responsabilidad.

La política de reconciliación nacional no es una maniobra, como dicen algunos de manera caótica, ni una improvisación política, sino una necesidad; es una necesidad que se impone, que surge de las mismas entrañas de España, desgarrada por la guerra y por la política franquista. Una necesidad impuesta no sólo por la urgencia de impedir que la política exterior del franquismo arrastre a España a catástrofes atómicas pavorosas; no sólo para terminar con el caos económico y

acrecentar la potencia agrícola e industrial de España, elevando el nivel de vida de las masas productoras, sino para hacer recobrar a España su fisonomía espiritual y moral, desfigurada por el franquismo, y devolver a nuestro pueblo la confianza en sí mismo, la confianza en sus propias fuerzas, la confianza en el futuro de una patria dignificada y engrandecida con el esfuerzo de sus propios hijos.

En la realización de esta tarea tan noble y tan española, los comunistas estamos dispuestos a marchar con todos aquéllos que por diferentes causas quieren lo mismo, sin preguntarse cuáles son sus ideas políticas ni sus creencias religiosas; sin exigirles la renuncia a unas y otras. No hay nadie que, deseando sinceramente la prosperidad de España, la pacificación de España, pueda rechazar la mano que tienden los comunistas, poniendo por encima de toda clase de pasiones y de sentimientos, los intereses de España, los intereses de las masas trabajadoras.

Hay quien afirma, esperando que el perro rabie, que la política de reconciliación nacional es una política sin porvenir. Los comunistas, creyendo en el pueblo, creyendo en las masas y seguros de nuestra fuerza, sostenemos, contrariamente a la opinión de los maestros ciruela de la política, que la política de reconciliación nacional es la base del futuro desarrollo de la democracia en España y el camino más difícil para iniciar este desarrollo.

Por creerlo así, defendemos esta política y nos esforzaremos por vencer las resistencias, los celos y las desconfianzas, que una propaganda interesada, falsa y calumniosa, despierta, frente a los comunistas, en gentes que honradamente creen que con los comunistas no es posible el diálogo ni el entendimiento.

Nuestra lealtad a los compromisos contraídos con otras fuerzas políticas en las diferentes etapas de la lucha por la democracia, es evidente demostración de la seriedad de los comunistas, de su fidelidad a los pactos establecidos. Y hoy, como ayer y como mañana, con nuestra conducta política hacia nuestros aliados temporales o permanentes, hemos demostrado y demostraremos que con los comunistas es posible el diálogo y posible también el entendimiento.

DOS CIENTIFICOS ESPAÑOLES SUSCRIBEN EL LLAMAMIENTO CONTRA LAS PRUEBAS ATOMICAS

Como se sabe, el sabio norteamericano Linus Pauling entregó recientemente a la O.N.U. un documento firmado por 9.235 hombres de ciencia de 44 países, en el que se pide la suspensión de las pruebas nucleares. Entre los firmantes figuran las más eminentes personalidades científicas de Estados Unidos, la U.R.S.S., Inglaterra, Francia, Japón, Alemania, etc.

Dos hombres de ciencia españoles, don José María del Corral, director del Instituto de Fisiología y catedrático de fisiología y bioquímica de la Universidad Central, y don Carlos Gil y Gil, catedrático de radiología y terapéutica física y jefe de radiología del Instituto Nacional del Cáncer, han suscrito ese documento, firmado por sabios de las más diversas ideologías: creyentes y ateos, partidarios del socialismo y del capitalismo, etc.

La actitud de los dos científicos españoles que han firmado el llamamiento encabezado por el Dr. Pauling demuestra que en nuestro país, pese a la dictadura franquista, existen posibilidades de que se manifieste, incluso en formas públicas y legales, la opinión de los españoles sobre esta cuestión tan vital para nosotros. Y en particular, la opinión de prestigiosas figuras de la ciencia, la literatura y el arte, solidarizándose con esa petición tan humana de que se prohiban las pruebas nucleares.

Huelga en las minas de Asturias

Viene de la página 1

ranos. Ante el respaldo de 8 compañeros suyos, y en defensa de sus derechos, más de 10 mil trabajadores deciden ir a una huelga que se prolonga 12 días, a pesar de las amenazas, del cierre de las minas y de las medidas represivas de la dictadura. Se hecho, junto a la circunstancia de que se ha producido precisamente en el aniversario de los grandes aciñes mineros del año pasado, indica el gran desarrollo de la conciencia política que existe entre los trabajadores asturianos del carbón; su resuelta actitud contra la empresa y la dictadura, y su propósito de hacer frente, con redoblada energía, a la situación existente. En este caso concreto, la lucha no se ha iniciado por reivindicaciones económicas concretas —aun cuando éstas no se puedan apartar del motivo fundamental de la huelga, como parte inseparable de unos derechos y unas mejoras que no se pueden postergar—, sino en defensa de unos compañeros, víctimas de las arbitrariedades de la empresa, lo que da a la acción un mayor contenido de clase y la sitúa como una lección de solidaridad proletaria.

Otra característica que conviene señalar es el espíritu unitario y la organización que han presidido todo el desarrollo de la huelga, en los 12 días de su duración. Comenzada, como ya se informa, en la mina "María Luisa", de Sama de Langreo, pocos días después radicó en ella 10 mil trabajadores de la Duro Felguera —la más importante compañía de esa zona—, y como un solo hombre, y dando pruebas de un alto grado de cohesión, se sumaban así a la protesta iniciada por 30 mineros. La fuerza y la unidad que los obreros asturianos de las minas han demostrado en esta ocasión han tenido que preocupar seriamente a la dictadura, puesto que ellas ponen de relieve una capacidad organizativa y una resolución que pueden abrir el camino a acciones de muchísima mayor envergadura.

Todas esas circunstancias obligaron al gobierno de Franco a reconocer la importancia del movimiento huelguístico mediante la serie de medidas adoptadas rápidamente para detener el mismo. La represión y las amenazas —envío de fuerzas armadas, suspensión de unas "garantías" que nada garantizan, incorporación al ejército de los dirigentes y participantes activos en la huelga— han sido combinadas con una nueva campaña de mentiras, con el propósito de dar al movimiento un tinte comunista y un origen extranjero, desmentidos por las causas que dieron lugar a la huelga y por la amplitud que ésta adquirió. El número total de huelguistas y la absoluta unanimidad que se registró en diversas minas prueba la participación en la lucha de trabajadores de las más diversas tendencias, que convirtieron la huelga en una gran acción contra la empresa y la política de la dictadura, al servicio de las grandes compañías monopolistas, entre las cuales figura la Duro Felguera.

Los mineros asturianos, con la huelga del 4 al 16 de marzo, han demostrado que no están dispuestos a dejarse atropelar, a permitir nuevas injusticias por parte de la compañía o del gobierno; que se hallan decididos a luchar contra los desmanes de la dictadura; que anhelan un cambio pacífico y que, para lograrlo, habrán de utilizar todos los recursos que les proporciona su unidad y su espíritu solidario.

En Venezuela

CREACION DEL FRENTE JUVENIL ANTIFRANQUISTA

La caída de la dictadura perez-jimenista en Venezuela ha tenido hondas repercusiones entre la emigración española y, más concretamente, entre miles de jóvenes emigrados por razones económicas, que despiertan ante la realidad de la democracia y las libertades políticas.

Durante los diez años de dictadura, la única organización juvenil española que existió en el país —clandestinamente, claro está— fue la Juventud Socialista Unificada. A pesar de las grandes dificultades, ésta llevó a cabo una serie de acciones en favor de la lucha del pueblo español y, al mismo tiempo, mantuvo relaciones con diversos grupos de jóvenes españoles, particularmente, estudiantes, entre los cuales es necesario destacar a un núcleo de universitarios y a dos grupos juvenil y deportivo del Lar Gallego y del Centro Catalán.

Con el derrumbamiento de la dictadura, y al calor del entusiasmo del pueblo venezolano, surgió la idea de agrupar a los jóvenes españoles en un organismo unitario, sin exclusiones, que sirviera de estímulo y ayuda en la lucha contra Franco. Con una rapidez y decisión que desbordaron a los propios iniciadores de la idea, el grupo de estudiantes de la J.S.U., los jóvenes del Centro Catalán y del Lar Gallego, una agrupación independiente, integrada, en su mayoría, por canarios —e incluso un conjunto de miembros de Acción Católica, decidieron crear el Frente Juvenil Antifranquista.

En un acto público al que asistieron más de mil españoles, en su mayoría jóvenes, la Comisión Organizadora del Frente Juvenil Antifranquista presentó una Declaración de Principios —que se reproduce más adelante— en la cual se precisan los objetivos y fines de la nueva entidad.

En el acto intervino también un representante del Frente Universitario de Venezuela, el cual invitó a todos los asistentes a seguir el ejemplo unitario ofrecido por el pueblo venezolano en la lucha contra la dictadura de Pérez Jiménez.

Después, en medio de un ambiente entusiasta y combativo, la Comisión Organizadora dio lectura a un llamamiento de unidad lanzado por un grupo de jóvenes españoles, que contaba ya con más de 150 firmas juveniles y al cual se había adherido el Frente Juvenil Antifranquista. Dicho llamamiento dice así:

"Nosotros, jóvenes españoles de diversas tendencias residentes en Venezuela, hijos de exilados políticos, de emigrados económicos, de hombres de izquierda y de derecha, pero acordados todos en la necesidad de liberar a España de la pesadilla franquista, hemos sido testigos de la lucha heroica del pueblo venezolano; hemos sido testigos de cómo la unidad entre todos los partidos y fuerzas contrarias a la dictadura —liberales, social-cristianos, comunistas, sacerdotes, militares patriotas, gentes de todas las tendencias, desde industriales y banqueros hasta obreros y estudiantes— ha permitido la movilización del país, y de cómo esa Unión, junto con la extraordinaria combatividad resultante de la misma, ha traído la libertad a Venezuela.

"Hoy, cuando un orgullo legítimo y una alegría serena reinan en el corazón del pueblo venezolano, nosotros, jóvenes españoles, no podemos menos de ver con tristeza cómo no se ha logrado aún la unidad entre las fuerzas españolas antifranquistas; unidad que es reclamada por el pueblo que, en España, sufre la tiranía de Franco.

"Ante el ejemplo unitario que nos han dado los partidos y organizaciones políticas venezolanas, nos dirigimos a los partidos, personalidades y grupos antifranquistas exhortándoles a seguir este ejemplo de unidad. Y nos dirigimos particularmente a aquellos partidos y dirigentes que, en la emigración, aún no han escogido el camino unitario, el camino de dejar a un lado rencillas pasadas o divergencias presentes, en aras de la gran lucha por liberar a España de la dictadura de Franco.

"Consideramos que la unidad de todas las fuerzas españolas partidarias de poner fin a casi veinte años de crímenes, odios, miseria y vergüenza nacional; que la unidad sin exclusiones es condición indispensable para derrocar a Franco y facilitar el resurgir democrático de España.

"A propuesta de la Comisión Organizadora, este llamamiento fue aprobado unánimemente por los asistentes, quienes le tributaron una larga ovación.

Días después, estructuró la Comisión Ejecutiva del Frente Juvenil Antifranquista, que quedó integrada por 7 miembros, en representación de los grupos y organizaciones que forman parte de dicha entidad: católicos antifranquistas, independientes, estudiantes democráticos, jóvenes del centro Catalán y del Lar Gallego, marxistas-leninistas (J.S.U.) e intelectuales.

El Frente Juvenil Antifranquista manifestó que esta Comisión Ejecutiva puede ser ampliada con representantes de otras organizaciones que deseen formar parte del mismo y unirse a la lucha por la unidad. Por el momento, se han realizado contactos con jóvenes nacionalistas vascos que han demostrado interés por participar en las actividades del Frente Juvenil Antifranquista.

Declaración de principios

Las circunstancias por las que atraviesa España desde hace más de veinte años, nos han impulsado a nosotros, jóvenes españoles en Venezuela, a un enjuiciamiento y a un compromiso ante esa situación.

Hay una constante en la histo-

ria española de los últimos cien años. La revolución y la contrarrevolución se suceden sin que ni una ni otra alcancen su objetivo, dando como resultado un país desgarrado internamente en el que las contradicciones económicas se ahondan y agravan.

Si dejamos de lado los acontecimientos que aparecen en la superficie de una historia anecdótica, se nos mostrará una línea continua de luchas, cada vez más enconadas, por la incorporación del pueblo a la vida nacional. La culminación de este conflicto progresivo es la guerra civil del 36, en la que se demarcaron nitidamente las dos posiciones. De un lado, la vieja oligarquía terrateniente y los sectores sociales que se identificaron con ella para formar un solo cuerpo de privilegiados. Del otro, los que dedicaron desde siempre su vida al mantenimiento de aquéllos que conservan, sin embargo, la única reserva de dignidad y anhelo de justicia con que se puede contar en nuestro país.

Las consecuencias del triunfo del franquismo pertenecen todavía a la experiencia de nuestros mayores, pero nos son muy próximas: fusilamientos en masa, represión constante, eliminación de cualquier iniciativa popular y, a pesar de todo, necesidad de un

partidoseudorrevolucionario, la Falange, para jugar con lo social, ya insoslayable.

Lo que sigue ha sido vivido por la mayoría de nosotros. Hemos visto las injusticias que se nos intentaban ocultar y que seguían, por su cuenta, su curso. Creyeron que bastarían las palabras, al menos para los sectores más controlables con ellas: los estudiantes. Los trabajadores que sufrían más de cerca la realidad no podían nunca dejarse engañar.

Es manifiesta la descomposición de la clase dirigente, de la cual es exponente la franca oposición de los antiguos teóricos e ingenios colaboradores. Por otra parte, el intervencionismo estatal en la economía de la nación estranguela la ya débil industria, sobre todo la pequeña. Las condiciones de vida del obrero son cada vez más insoportables; el régimen favorece o garantiza una existencia estable a un grupo cada vez más reducido. Ciertas fuerzas católicas, en un tiempo aliadas al régimen, no lo ven ya como garantía del mínimum necesario.

No obstante, sería ilusorio pensar que el franquismo está derrotado; podríamos decir que se defiende en la agonía desde hace varios años, con altibajos en su estado de gravedad puesto que a su

debilidad se contraponen una oposición general poco organizada, y que se ha visto, por otra parte, favorecido por las circunstancias políticas internacionales.

Los intentos individuales de llegar a una solución —menos comprometida van desapareciendo para convertirse en una sola necesidad colectiva, en un problema nacional. Desde el fin de la guerra civil, la unidad se presentó como la única solución para terminar con la tiranía, pero los mismos hechos de la guerra y las recriminaciones entre los distintos partidos la hicieron imposible. Fue entonces necesaria una nueva generación, la España de hoy, para que esta idea se fundara sobre base firme; gracias, sobre todo, a nuestra participación en la guerra civil. Las manifestaciones de debilidad que antes apuntábamos han favorecido y hecho más urgente la unificación de todas las fuerzas opuestas al franquismo. Cada vez es más firme en España la convicción de que la liquidación del régimen franquista evitaría el tremendo derrumbe a que nos conduce; y una vez conseguido esto, hay cada vez mayor seguridad de estructurar a España y conducirla a través de una economía positiva y de unas libertades democráticas.

Tal creemos que es la situación actual de España, y nosotros, co-

mo participantes en ella, hemos obedecido a su llamado, favorecidos por las circunstancias que, con un sentimiento semejante al nuestro, supo ganarse el pueblo venezolano.

Circula por España y por el exterior un testimonio de los jóvenes que no vivieron la guerra civil. Somos todos nosotros. A pesar de la continuidad de la lucha de que hablábamos antes, nos encontramos en una situación muy peculiar. La guerra civil es un salto tremendo en la historia de España. Los tercios que nos incorporamos a este historia aceptamos el pasado que nos sitúa ante los problemas no resueltos y acumulados.

Pero, como decimos, hay un salto. Somos una generación que nace de una desgarradura brutal. En el interior de Ortega, un joven universitario dirigió a sus compañeros unas palabras y dijo entre ellas: "Somos una generación sin maestros". Eso es cierto para la mayoría de los jóvenes españoles, pero por eso mismo podemos elegir. Y veremos en nuestros más brillantes intelectuales pesimistas la resultante de los "rounds" indecisos de nuestras luchas sociales. No haremos caso de los que machacaron sobre la incapacidad congénita de nuestro pueblo para vivir armónicamente en su ciudad, puesto que esa incapacidad es sólo la de vivir armónicamente opresores y oprimidos; que no la de nuestro pueblo; todavía inédito en este terreno. No haremos caso tampoco de los tópicos al estilo del que la "historia de España" será un continuo campaneo de derecha e izquierda; o del que el clero y los militares tienen la culpa de todo.

Creemos, por el contrario, que los problemas de España son sólo el resultado de un desajuste social, cuyas causas —y soluciones— nos compete estudiar.

Es imposible, pues, permanecer en una actitud contemplativa o indiferente; puesto que ello contribuiría a mantener el estado actual de España. De los jóvenes depende el que España se petrifique en esa situación o se enarbore definitivamente hacia el estado justo y democrático a que tiene derecho. Y ya que rehusamos la pasividad, procuremos mirar la verdad cara a cara; sin perdernos en inculpaciones con las generaciones que nos precedieron. Sería inútil. Nosotros no nos sentimos responsables del pasado. No es el pasado el que nos exige la acción, sino el conocimiento auténtico de nuestra realidad actual. Demos de lado todos los prejuicios ideológicos, de partido, que tanto mal han causado ya al pueblo español, y formemos una fuerza unida y coherente ante el enemigo común a todos nosotros. Toda discusión sectaria contribuiría a atomizarlos, a desgarrarnos unos de otros, restándonos fuerzas para la acción común que se espera de nosotros.

En la asamblea de hoy, convergen los esfuerzos de unos grupos aislados de españoles, que se formaron hace algún tiempo, sin contacto unos con otros, y que mantuvieron dentro de sí el interés por los problemas de España. Algunos de estos grupos hicieron en diversas ocasiones, tentativas para lograr lo que ahora se está llevando a cabo, pero las circunstancias políticas existentes entonces en Venezuela impidieron que esas iniciativas llegaran a feliz término.

Esta noche, intentamos unificar todos esos esfuerzos e invitar a que se unan a nosotros a todos los jóvenes españoles, sin distinciones de ninguna especie, salvo su descontento con la situación de fuerza que ahoga a nuestro pueblo.

Estos son nuestros principios:

- 1.—Compromiso de luchar por la unidad de todas las fuerzas antifranquistas, sin exclusiones políticas ni religiosas.
- 2.—Defender esta directriz y propagarla entre los jóvenes españoles, en los partidos y organizaciones, centros españoles, y establecer contacto; en este sentido, dentro de España.
- 3.—Ayudar a la lucha del pueblo español con campañas de publicidad en la prensa venezolana sobre las detenciones, represalias y vicisitudes de esa lucha.
- 4.—Ayuda y estímulo a los que luchan en España, mediante protestas por la represión.
- 5.—Conexión con todas las fuerzas antifranquistas de España, y de la emigración, particularmente con las juveniles.

Con motivo del Día Internacional de la Mujer

SALUDO DE LA U.M.E. DE VENEZUELA al acto organizado por el Comité Femenino de la Junta Patriótica

Queridas amigas: La Unión de Mujeres Españolas saluda el hermoso acto de las mujeres venezolanas con motivo del Día Internacional de la Mujer y se adhiere de todo corazón a él.

Las mujeres venezolanas, que acaban de ofrecer al mundo un maravilloso ejemplo de pasión democrática y de sentido cívico, al compartir con su pueblo la lucha unida contra la tiranía y por la

libertad, nos señalan a las mujeres españolas cuál es el camino a seguir para liberar al pueblo español de la dictadura franquista que le oprime y abre el ancho cauce de su desarrollo democrático, pacífico y creador.

Al igual que antaño el pueblo español, que ofreció al mundo el gran ejemplo de su heroica lucha, el que ahora brinda el pueblo venezolano, con su unión, sirve de

estímulo al nuestro en sus esfuerzos por liberarse de sus cadenas.

Las mujeres españolas de Venezuela, que sentimos como propios los problemas, las amarguras y alegrías de esta segunda patria nuestra, que celebramos con ustedes sus victorias y que expresamos nuestros fervorosos deseos de paz para todos los pueblos, dirigimos en esta fecha de signifi-

Movilización en favor de los presos antifranquistas

Viene de la Página 2

te detención de 44 españoles, muchos de ellos estudiantes, por el único delito de mantener opiniones políticas distintas de las sustentadas por el actual gobierno español, hemos acordado enviarle esta carta para rogarle que haga cuanto esté en su mano por conseguir la libertad de los detenidos. Creemos firmemente que la condena de estos 44 españoles constituiría una flagrante injusticia atentadora de lo que para nosotros constituye lo más precioso en el hombre: su dignidad y su libertad.

Como venezolanos no podemos mostrarnos indiferentes ante la suerte de la madre patria y de sus hijos. Muy al contrario, nos sentimos íntimamente ligados por unos lazos que nada pueden romper: Es por eso que al escribirle no lo hacemos solamente en nombre propio, sino que creemos transmitirle los sentimientos del pueblo venezolano.

De usted atentamente (el mensaje lo firman unos doscientos estudiantes).

Según noticias fehacientes que hemos recibido, los españoles residentes en Venezuela se están movilizandoy expresando su protesta contra las últimas detenciones efectuadas en Madrid, Zaragoza y Valencia por la dictadura del general Franco. También están desarrollando una intensa campaña en pro de la amnistía para presos y exilados políticos españoles.

Nuestros compatriotas están enviando cartas al jefe del gobierno español, al ministro de Justicia de España, al presidente del Tribunal Supremo y a otras entidades eclesiásticas y jurídicas, cuya intercesión acerca del gobierno de Franco puede representar un importante apoyo a los esfuerzos en pro de los detenidos y por la amnistía.

Varios grupos de españoles han enviado a dichas autoridades 74 cartas avaladas por centenares de firmas.

De esta manera, cientos de españoles están participando ya en la movilización a favor de los 44 españoles detenidos últimamente por el gobierno franquista y recla-

mando la amnistía para todos los presos y exilados.

En Francia

Algunos grupos de jóvenes españoles han visitado a la Comisión Nacional de la Juventud Católica francesa; al Comité Nacional de la Juventud Protestante de Francia; a la Comisión Ejecutiva de la Juventud Socialista Francesa y a otros organismos para pedirles su apoyo en la campaña por la libertad de los 44 detenidos. Nuestros jóvenes compatriotas fueron muy bien atendidos por los dirigentes de las mencionadas organizaciones.

En varias ciudades francesas,

diversas organizaciones de estudiantes universitarios y de otros centros de estudios, están recogiendo firmas en listas dirigidas al embajador de España en Francia, pidiendo la libertad de los presos antifranquistas. La Amical de Alumnos del Instituto de Altos Estudios Cinematográficos ha dirigido una carta al ministro de Justicia de Franco, firmada por estudiantes de 8 países, y ha solicitado la intervención del Buró Nacional de la Unión Nacional de Estudiantes Franceses con la misma finalidad.

No podían faltar en esta movilización por la libertad de los presos antifranquistas las organizaciones sindicales; así, diferentes secciones de las Centrales Sindicales CGT y CFTC (cristianos),

EDITORIAL

Viene de la página 1

Barcelona, Euzkadi y Valencia debe servir de poderoso acicate para los comunistas y para todas las demás fuerzas de la emigración, en la búsqueda de los elementos aglutinadores que nos permitan prestar una más eficaz y poderosa ayuda a la lucha de nuestro pueblo, bajo el signo del esfuerzo común y unido.

Peró es especialmente a los comunistas a quienes nos dirigimos, desde las columnas de "España Popular", para invitarles a redoblar sus esfuerzos, a incrementar su solidaridad; a dar a nuestros hermanos del interior de España todo lo que nosotros, desde la emigración, podemos dar. Plenamente conscientes de nuestros deberes para con España, y sabedores de que estamos en posibilidad de hacer más, todavía, de lo que estamos haciendo, elevemos nuestra conciencia, hagamos frente a las tareas que el momento nos reclama, cumplamos con honor lo que nos exige nuestra condición de comunistas. Ese es el mensaje que para nosotros, en el exilio, nos han enviado, con su heroico gesto, los trabajadores de Asturias, Barcelona, Guipuzcoa y Valencia.

han dirigido peticiones a la Embajada de España pidiendo la libertad de los compatriotas detenidos por el gobierno de Franco. En muchas organizaciones sindicales se recogen firmas en listas para ser enviadas a la Embajada de España con el propósito señalado.

Un grupo de 16 pintores y escritores residentes en París ha dirigido una carta al señor Estelrich, representante de España en la UNESCO, pidiéndole intervenga sobre el gobierno de Franco para que sea concedida la libertad a los patriotas encarcelados injustamente. La Federación Nacional de Deportados Judíos de Francia también se ha dirigido a la Embajada de España con el mismo sentido.

En un acto patrocinado por la Asociación France-Espagne, en París, más de mil jóvenes votaron una resolución en favor de la libertad de los presos antifranquistas. Una delegación entregó dicha resolución en la Embajada de España.

En África

Nos es grato señalar que los clubes de la J.S.U. en Casablanca también recogen firmas para enviarlas al embajador de España en Rabat solicitando la libertad de los presos antifranquistas. Entre los colectores se encuentra la hija de Ricardo Beneyto, compatriota asesinado por el gobierno franquista.

Petición de la F.M.J.D.

También la Federación Mundial de la Juventud Democrática, solidarizándose con los presos antifranquistas, ha dirigido una carta al secretario de la UNESCO en la que solicita la intervención de esta cerca del representante de España en dicho organismo en favor de los detenidos. A la vez ha enviado cartas en el mismo sentido al ministro de Justicia del gobierno español, al Comité de Iniciativa para el VII festival de la juventud y a todas sus organizaciones.

HACIA LA CONFERENCIA EN LA CUMBRE

La conferencia en la cumbre es inevitable. La impondrán los pueblos del mundo, más decididos que nunca a evitar una nueva conflagración. La opinión pública mundial exige, con redoblada energía, que las diferencias existentes en el panorama de la política internacional se diriman por medio de la negociación, por medio de posiciones razonables. Los pueblos comprenden muy bien que otro modo de resolverlas —por ejemplo, desde las posiciones de fuerza— es suicida.

Muchos son, ciertamente, los obstáculos que se han venido poniendo para la celebración de la conferencia en la cumbre. Pero entre ellos destacan fundamentalmente dos. Uno era la convocatoria previa y obligada de una conferencia de ministros de relaciones exteriores. Y otro es la pretensión de los Estados Unidos de "arreglar" el supuesto "problema" de los países de democracia popular. Los imperialistas insisten también en "arreglar" el problema alemán.

La Unión Soviética, siguiendo una vez más su consecuen-te política de paz, ha accedido a que se convoque, en plazo inmediato, una reunión de los ministros del exterior, con la finalidad bien concreta de preparar el orden del día y la composición de la conferencia de los jefes de gobierno. La Unión Soviética ha propuesto que la reunión de ministros tenga lugar en Ginebra durante el mes de abril y la de jefes de gobierno, en junio.

Con respecto a la participación en las dos conferencias, el punto de vista soviético consiste en que la representación deberá ser paritaria. Por las potencias occidentales asistirían Estados Unidos, Inglaterra, Francia e Italia. El campo socialista estaría representado por la Unión Soviética, Polonia, Checoslovaquia y Rumania. Quedaría por convenir la participación de aquellos países que no forman parte de ninguna de las dos grandes coaliciones político-militares.

El viaje del secretario general de las Naciones Unidas a Moscú, para discutir con el gobierno soviético el problema del desarme y la conferencia en el nivel máximo propuesta por la U.R.S.S., expresa bien claramente cuál es el giro de los acontecimientos. Estos se orientan hacia la paz, hacia la solución por la vía pacífica de los problemas en litigio. La "guerra fría" y la carrera armamentista deben ser canceladas. Según la atinada afirmación de N. S. Jruschev, los imperialistas deben renunciar a la esperanza de cambiar el mundo por la fuerza para beneficio de los monopolios. Toda política tendiente a atomizar a la U.R.S.S. y a otros países pacíficos debe cesar de una vez por todas.

Los imperialistas deben entender que por el camino de la intromisión en los asuntos internos de los países del campo socialista no se va a ninguna parte buena. Eso sería ir contra la voluntad de sus pueblos, que se han manifestado ya plenamente por la consolidación y desarrollo de sus conquistas y contra la restauración del poder de los capitalistas y terratenientes.

Tampoco se puede resolver el problema alemán en la forma en que pretende Washington, es decir, mediante la incorporación de la Alemania oriental a la occidental, lo cual significaría suprimir todas las conquistas socialistas de la República Democrática Alemana y reforzar el poderío militar y político de la Alemania de Adenauer, para gloria del bloque agresivo del Atlántico del norte.

Tales propósitos son desatinados. Conducirían a una nueva guerra. Y lo que se impone, lo que los pueblos demandan es el entendimiento y la paz, mediante el reconocimiento de una realidad actual, basada en la existencia de los países socialistas y capitalistas.

La Unión Soviética y los demás países socialistas no amenazan a nadie, ni tienen el propósito de imponer a nadie su ideología o sus soluciones. Ofrecen paz y amistad. Y para lograrlas quieren examinar los problemas que se avengan a discutir los demás. No pretenden incluir en el temario de la conferencia de jefes de gobierno aquellos puntos que, de antemano, se sabe que no ofrecen elementos de coincidencia.

Las sugerencias de la U.R.S.S. sobre el problema de la paz, sobre el desarme, la prohibición de las armas nucleares, la supresión de los bloques militares y la necesidad de establecer un sistema de seguridad colectiva son bien conocidas. Se trata, en primer término, de estudiarlas, examinando, al mismo tiempo, las sugerencias de las otras potencias; se trata de encontrar el camino adecuado para que las negociaciones puedan constituir un éxito, a fin de llegar a bases mutuamente aceptables sobre las cuestiones de más fácil solución que no admiten demora alguna.

En tales condiciones, la conferencia en la cumbre tendrá éxito. Y la propaganda de guerra podrá ser sustituida por la propaganda de paz, por la ampliación de las relaciones comerciales y el establecimiento de vínculos científicos, culturales y deportivos, a base del respeto mutuo de la integridad territorial y de la soberanía. La coexistencia pacífica es perfectamente posible. Y los pueblos proseguirán su lucha hasta imponerla.

Duelo en Chile

Ha muerto Galo González

Secretario General del Partido Comunista

Ha muerto Galo González, secretario general del Partido Comunista de Chile, que se encuentra en la claudesistencia desde hace ya 10 años. Sin embargo, señores maestros, campesinos y obreros, todos los chilenos que saben quien es el mejor defensor de Chile, han expresado su sentimiento. Las agencias noticiosas han aplicado el método del silencio, pero los "peritos" de Washington se han sentido un tanto alarmados porque "hasta candidatos presidenciales" han acudido a despedir al luchador ejemplar, al dirigente que ha dado toda su vida a la lucha por la independencia nacional y por el bienestar de su pueblo. Cuarenta años de sacrificio han sido reconocidos por el pueblo chileno.

Galo González, de extracción eminentemente popular —peón, minero, cargador en los muelles de Valparaíso— alcanzó la más alta representación de la clase obrera chilena, la Secretaría General del Partido Comunista de Chile, merecida a una profunda visión política cimentada en el estudio del marxismo-leninismo y en un constante contacto con las masas. Cuadro valioso del Partido desde

los años anteriores a la última guerra, elegido secretario general en la clandestinidad, Galo González gozaba de un prestigio extraordinario en todos los sectores de la vida nacional.

Amigos y enemigos se han unido en la manifestación de duelo. Tanto, que después de muerto, Galo González alcanzó una gran victoria política; al derrotar el día 11 de marzo de 1958, durante su sepelio, a la ley maldita. De hecho, el Partido Comunista superó la ilegalidad que sobre él pesa. El centro de Santiago fue recorrido por un cortejo desbordante, en el que figuraba todo el Partido con su gran muerto a la cabeza y con su gloriosa bandera desplegada de acera a acera. Millares y millares de gentes del pueblo, cantando la Internacional, pusieron de manifiesto ese día la gran fuerza del Partido Comunista de Chile, que ninguna medida de ilegalidad podrá doblegar.

La organización de México del Partido Comunista de España y ESPAÑA POPULAR se asocian, con el más profundo sentimiento, al duelo que en estos momentos vive el gran Partido hermano de Chile.

Complot reaccionario e intervención extranjera en Indonesia

El pueblo indonesio sufre en estos días los efectos de un complot reaccionario de inspiración extranjera. La fuerza principal de los elementos fasciosos no radica en el país, sino en los monopolios de ultramar, interesados, sobre todo en lo que se refiere a los capitalistas yanquis, en apoderarse de las riquezas de Sumatra, de sus ricos yacimientos de petróleo y de las plantaciones de caucho, tabaco, te y otros cultivos.

El problema consiste, pues, en que el gobierno de Indonesia, en nombre de la soberanía y de los intereses nacionales, puso coto a las compañías extranjeras, mientras que los elementos sediciosos tratan de situar aquellos bienes al servicio de éstas.

La lucha del pueblo indonesio por su independencia nacional

Contra la tiranía de Batista

Un manifiesto del Partido Socialista Popular

Con fecha 12 de marzo, el Comité Nacional del Partido Socialista Popular ha hecho público un manifiesto dirigido a todo el pueblo cubano, llamándole a derrocar a la tiranía de Batista por la vía directa, a través de la acción de las masas y de la huelga general.

En dicho documento, después de analizar los últimos acontecimientos ocurridos en Cuba —la actitud recalcitrante de Batista contra las demandas democráticas de toda la nación, la nueva suspensión de las garantías constitucionales, los propósitos de la camarilla gobernante de doblegar la voluntad popular e imponer su plan de farsa electoral del primero de junio, y de continuismo a base de represión y de sangre, así como las maniobras realizadas, a raíz de la exhortación del Episcopado Católico, para ganar tiempo y detener la creciente ola de masas— se dice: "El gobierno ha dado, así, un portazo a la demanda nacional de elecciones libres y solucionadoras... Al parecer, se siente bien fortalecido y sostenido por el espaldarazo ingerencial del secretario de Estado adjunto de los Estados Unidos, señor Roy Rubottom, que habló recientemente, como vocero del imperialismo yanqui, para declarar que su gobierno se halla satisfecho con el plan de Batista de elecciones el próximo primero de junio, plan que considera obra de "resolver" los problemas cubanos."

"El imperialismo norteamericano está por ese plan, pero nuestro pueblo, la nación entera, se opone al mismo... Por nuestra parte, hemos hecho todo lo posible para abrir el camino de la paz, la vía de las elecciones democráticas como fórmula de solución. Hasta los que luchan en la Sierra Maestra con el fusil en la mano declararon autorizadamente que en ningún momento se han negado a la solución pacífica y que Fidel Castro registraba "la posibilidad de una fórmula electoral y clama por un frente único". Hemos considerado que tal camino es el menos doloroso; un camino al que no puede negarse ninguno que ame a la patria. Nuestra posición, en tal sentido, ha sido consecuente."

"Pero ahora, cuando el gobierno cierra la vía a las elecciones libres y solucionadoras, arremete la violencia y la antidemocracia y se dispone a llevar adelante a toda costa, contra la voluntad de toda la nación, su plan de elecciones-farsa del primero de junio, ¿qué debemos hacer? ¿Qué debe hacer el pueblo?"

"Nosotros no tenemos duda de la respuesta a estas preguntas. Tenemos que unirnos todos —los comunistas y los del 26 de julio, los de la OA y los del Directorio Estudiantil, los auténticos, los ortodoxos y los nacionalistas, todos los opositores, los católicos y los no católicos— en un poderoso Frente Único de la Patria y disponer a fondo de todos nuestros recursos para desarrollar conjuntamente la lucha de todo el pueblo hasta hacerla culminar —como proclama la segunda parte de nuestros bien conocidos planteamientos tácticos en alternativa—, por la vía directa, a través de la acción desplegada de las masas y de la huelga general, en la derrota y desplazamiento de la tiranía y su sustitución por un gobierno de amplia coalición democrática, compuesto por todos los factores, partidos y grupos, que hayan combatido y combatan a la tiranía."

"No hemos perdido de vista, y

viene de muy lejos. El 17 de agosto de 1945 se proclamó la República. Los colonialistas holandeses, con la colaboración de los gobiernos de Estados Unidos e Inglaterra, trataron de restablecer, en un principio, el derrocado régimen colonial. Y en 1949, la conferencia de mesa redonda de La Haya reservó para el gobierno holandés el control de la vida económica, las fuerzas armadas y la política exterior de Indonesia.

Tal situación, de grave quebranto para la soberanía nacional, pudo, al fin, ser superada con el auge del movimiento de liberación nacional, que en 1959 restableció la República Unitaria. Las elecciones efectuadas en 1955

al Parlamento y a la Asamblea Constituyente, así como la importante victoria en las mismas de las fuerzas patrióticas —los partidos Nacional, Nahdatul Ulama y Comunista— abrieron el camino para el desarrollo democrático y el progreso del pueblo indonesio.

Desde entonces, los separatistas de algunas islas y otros elementos reaccionarios —algunos de ellos pertenecientes al Partido Masjumi, incrustado en el gobierno hasta el 9 de enero de 1957— han estado tratando de derribar al gobierno constitucional para aplastar a las fuerzas democráticas y patrióticas. Contando con la colaboración de la

mayoría del pueblo, el presidente Sukarno expuso su programa de reorganización y perfeccionamiento del régimen estatal indonesio. El gobierno extraordinario, constituido el 9 de abril del pasado año bajo la presidencia del político independiente Juanda Kartasurjio, planteó las siguientes tareas: instituir un consejo nacional para movilizar al pueblo en apoyo del gobierno y de la realización de las reformas económicas y sociales; aplicar medidas para acabar con los acuerdos de la conferencia de mesa redonda y reintegrar el Irían occidental a la República.

Como es sabido, Holanda se negó a negociar el arreglo pacífico del problema de Irían occidental. Y el gobierno de Kartasurjio, celoso guardián de la soberanía nacional, tomó medidas respecto de los capitales holandeses, que mediatizaban, sin control alguno, la economía del país.

Ante esos hechos, las fuerzas reaccionarias decidieron jugarse la última carta. Así, el 10 de febrero, la camarilla Husein-Simbolon, que se había apoderado de Sumatra Central, presentó un ultimátum al gobierno para que "excluyera" a los comunistas y formara un gobierno anticomunista. En caso contrario, formaría un "contragobierno" en Sumatra. El gobierno de Kartasurjio desconoció el emplazamiento de los traidores. La exclusión de los comunistas es una superchería, puesto que no hay ninguno en el gobierno indonesio. Lo que aquellos quieren, en realidad, es suplantarse la orientación democrática de las instituciones para poner el país y sus riquezas al servicio de los imperialistas.

Pero, mientras tanto, el "contragobierno" se ha constituido y ha puesto de manifiesto sus aspiraciones al control de toda Indonesia. El separatismo no era más que una máscara tras la cual se preparaba el complot contra el Estado.

Por su parte, la prensa norteamericana no oculta que los sediciosos cuentan con el apoyo de los Estados Unidos. El "Washington Post and Time Herald", comentando unas declaraciones de Dulles en la conferencia de prensa del día 14 de febrero, señalaba que "hay serios indicios de que el apoyo de los Estados Unidos al movimiento de los rebeldes ha ido más allá de la aprobación —improvisada, al parecer— de la causa de los rebeldes por el secretario de Estado". Las propias autoridades de Indonesia han señalado, hace unos días, que los rebeldes están recibiendo armas "made in USA" desde Formosa.

Pero toda la propaganda de prensa de los trusts imperialistas en relación con el problema indonesio difícilmente puede confundir a nadie. La cosa está bien clara. La experiencia del levantamiento militar-fascista en España y la intervención extranjera —la intervención y la "no intervención"— constituyen un antecedente inolvidable para explicar cómo se alza la mano de los traidores y cómo se les ayuda, directa o indirectamente, con las justificaciones más cínicas e hipócritas.

Afortunadamente, la opinión pública indonesia apoya con entusiasmo la enérgica actitud del presidente y del gobierno. Y si no fuera por la intervención extranjera, el levantamiento habría sido ya aplastado. Ese será su fin, sin duda, porque Indonesia cuenta con los elementos necesarios para la defensa de sus conquistas nacionales. Lo que hace falta es la vigilancia y la solidaridad de todos los pueblos para que en aquel país se restablezca el orden legal y se extinga el fuego que los belicistas querían propagar para satisfacción de sus intereses.

entre la política constructiva interior y la exterior, de paz y amistad con todos los pueblos de la Tierra.

La respuesta de los pueblos soviéticos con motivo de la consulta electoral tenía que ser categórica. Y proclama su decisión de avanzar, bajo la dirección del PCUS, en sus planes para sobrepasar a los países capitalistas más importantes en la producción por habitante; de contribuir, con su iniciativa y con su esfuerzo, a la satisfacción de las crecientes demandas materiales y espirituales, que los sitúa en condiciones de impulsar la transición gradual al comunismo.

Elecciones en la Unión Soviética

Los candidatos sin partido, son arrolladores, sin precedentes en la democracia burguesa.

Y todo ello es fácilmente explicable, a poco que se quiera reflexionar sobre lo que representa la democracia socialista y sus realizaciones de todo orden, para beneficio de los pueblos de la URSS. Antes de las elecciones, el Comité Central del PCUS hizo un llamado a los electores. Se trataba de un verdadero compendio de programa, de rendición de cuentas sobre el período anterior; de un informe documentado, responsable, y de un manifiesto político del partido gobernante.

A la luz de ese documento y, sobre todo, contrastando el llamamiento con la experiencia de la vida en los años transcurridos desde la Revolución de Octubre y, más concretamente, en el período de cuatro años que acaba de terminar, el ciudadano soviético ha podido comprobar el desarrollo de la industria, de la agricultura; la elevación del bienestar del pueblo; el desarrollo de la ciencia; la estrecha ligazón

entre los candidatos sin partido, son arrolladores, sin precedentes en la democracia burguesa.

Y todo ello es fácilmente explicable, a poco que se quiera reflexionar sobre lo que representa la democracia socialista y sus realizaciones de todo orden, para beneficio de los pueblos de la URSS. Antes de las elecciones, el Comité Central del PCUS hizo un llamado a los electores. Se trataba de un verdadero compendio de programa, de rendición de cuentas sobre el período anterior; de un informe documentado, responsable, y de un manifiesto político del partido gobernante.

El porcentaje de votantes ha sido de 99,97. La lista de candidatos del bloque de los comunistas y sin partido, ha obtenido 133.214.652 votos, para el Soviet Supremo, y 133.431.524 para el Soviet de las Nacionalidades. En 1954, los resultados de la votación para ambas cámaras fueron, respectivamente, de 120.479.249 y 120.539.860.

La Comisión Electoral ha dado también el resultado de los votos emitidos en contra de la lista triunfante: 580.641 para el Soviet Supremo y 363.736 para el Soviet de las Nacionalidades. En la elección anterior, la votación fue de 246.897 y 187.357, respectivamente.

Las cifras, extraordinariamente elocuentes, requieren, en verdad, pocos comentarios. Han aumentado, en forma considerable, los votos emitidos en favor del bloque de los comunistas y sin partido, con respecto a las elecciones. Y han aumentado también los votos emitidos en contra. En todo caso, el número de electores que ha votado por candidatos distintos no hace más que confirmar la libertad de sufragio existente en la democracia soviética.

Pero el hecho que más destaca, el que domina por encima de cualquiera otra consideración, es el desarrollo cívico y político de la conciencia ciudadana en la Unión Soviética. Los índices de la votación registrada y de los sufragios obtenidos por los candidatos del Partido Comunista y sus aliados,

entre los candidatos sin partido, son arrolladores, sin precedentes en la democracia burguesa.

Y todo ello es fácilmente explicable, a poco que se quiera reflexionar sobre lo que representa la democracia socialista y sus realizaciones de todo orden, para beneficio de los pueblos de la URSS. Antes de las elecciones, el Comité Central del PCUS hizo un llamado a los electores. Se trataba de un verdadero compendio de programa, de rendición de cuentas sobre el período anterior; de un informe documentado, responsable, y de un manifiesto político del partido gobernante.

A la luz de ese documento y, sobre todo, contrastando el llamamiento con la experiencia de la vida en los años transcurridos desde la Revolución de Octubre y, más concretamente, en el período de cuatro años que acaba de terminar, el ciudadano soviético ha podido comprobar el desarrollo de la industria, de la agricultura; la elevación del bienestar del pueblo; el desarrollo de la ciencia; la estrecha ligazón

entre los candidatos sin partido, son arrolladores, sin precedentes en la democracia burguesa.

Y todo ello es fácilmente explicable, a poco que se quiera reflexionar sobre lo que representa la democracia socialista y sus realizaciones de todo orden, para beneficio de los pueblos de la URSS. Antes de las elecciones, el Comité Central del PCUS hizo un llamado a los electores. Se trataba de un verdadero compendio de programa, de rendición de cuentas sobre el período anterior; de un informe documentado, responsable, y de un manifiesto político del partido gobernante.



La acción de la clase obrera por sus reivindicaciones forma parte de la lucha por la Jornada de reconciliación nacional. Y, en las condiciones presentes, dicha acción puede verse sostenida, de una u otra forma, por todo el pueblo.

DECLARACION DEL BURO POLITICO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA SOBRE LOS RESULTADOS DE LAS ELECCIONES SINDICALES

¡Trabajadores!

Las elecciones de enlaces sindicales, y en algunas provincias, las de vocales de secciones sociales locales, han constituido un triunfo unitario de la clase obrera y pueden considerarse como la más importante victoria obtenida por ésta durante los años de dictadura fascista. En muchas empresas, donde los obreros se han concertado y han participado resueltamente en la elección de enlaces, han logrado imponer el triunfo de sus candidaturas.

En las elecciones de vocales de las secciones sociales locales y provinciales, los altos jerarcas sindicales, sostenidos por los patronos, han puesto en práctica procedimientos de los más turbios para impedir que los enlaces y los trabajadores alcanzaran nuevos éxitos. Con este fin, retrasaron deliberadamente la entrada de las credenciales a los enlaces en muchas provincias; sembraron la confusión haciendo circular diversas órdenes sobre dicha fase de las elecciones y en no pocos lugares, las elecciones de vocales de las secciones sociales locales y provinciales han sido una farsa, sin la participación de los enlaces, a los que, con engaño, se ha impedido intervenir.

Pese a estas arbitrariedades, que ponen al descubierto lo que es la llamada "democracia orgánica" de la dictadura, la vigilancia y la decisión de los trabajadores determinaron que los vocales de muchas secciones sociales fueran elegidos por los enlaces y los obreros.

¿Qué habría sucedido, cabe preguntarse, si las elecciones rara las secciones sociales se hubiesen celebrado con la participación de los trabajadores? Seguramente que los candidatos de los altos jerarcas y de los capitalistas habrían sido barridos de las secciones sociales.

La clase obrera cuenta ahora como dirigentes legales en las fábricas y otros centros de trabajo con miles de hombres honestos, de su confianza. Y el objetivo principal que ha determinado su gran movilización ha sido organizarse y unirse para preparar la acción por un nuevo aumento de salarios.

Las elecciones sindicales han evidenciado, corroborando plenamente lo que el Partido Comunista venía exponiendo, que el llamado "Movimiento" no tiene arraigo ni influencia alguna en las masas trabajadoras.

Durante muchos años, los jerarcas de la dictadura han alardeado de haber puesto término a la lucha de clases. Mediante una propaganda machacona y absurda han querido embaucar a la clase obrera con la teoría de la "armonía de clases"; pero las elecciones sindicales han venido a demostrarles con categóricos ejemplos que esas teorías reaccionarias no han calado ni en el pensamiento ni en la conciencia de los obreros.

Por el contrario, se han puesto de relieve los sentimientos de clase que les animan y su voluntad de defender sus intereses. A los descabros que viene sufriendo la ideología corporativa fascista, se añade el golpe que acaban de infligirle los obreros en las recientes elecciones sindicales.

La mayoría de los nuevos enlaces y una parte de los vocales elegidos son jóvenes entusiastas, con un alto espíritu de lucha, que se están forjando como dirigentes proletarios en el crisol de las acciones y protestas que se desarrollan en los lugares de trabajo. Esta ha sido la tónica de las candidaturas triunfantes en las empresas. La juventud obrera ha manifestado con su actividad combativa y gran sentido político el deseo de conseguir mejores condiciones materiales de vida y de obtener libertades, ha manifestado su franca hostilidad a la dictadura. Este ha sido uno de los aspectos más destacados de dichas elecciones.

Lo conseguido es el fruto de años de duro esfuerzo, durante los cuales la clase obrera ha ido aprendiendo a avanzar en un proceso muy difícil y complicado, acumulando una experiencia que no tenía, para remontar las terribles consecuencias políticas, morales y materiales de la per-

didada de la guerra y del período más salvaje del terror fascista.

La clase obrera ha dado un paso adelante de extraordinaria trascendencia, que refleja los cambios tan importantes que se han producido en su conciencia. Ha elegido a sus representantes para luchar por sus derechos, no para colaborar con la dictadura. Los altos jerarcas han llamado a los obreros a participar en las elecciones incitándoles a colaborar con la dictadura y la oligarquía financiera. La clase obrera ha repudiado esos llamamientos y fue a las elecciones con sus propios candidatos, enfrentándose a Falange, al Movimiento y a los grandes capitalistas. Las elecciones han sido un índice revelador de la oposición de los trabajadores a la dictadura. La prueba está ahí. La lucha de la clase obrera por sus reivindicaciones económicas encierra un fondo político innegable, ya que está dirigida contra la política económica de la dictadura y la oligarquía financiera.

La madurez política y el espíritu combativo de los trabajadores se han puesto de relieve en el curso de esta difícil batalla; en la elaboración de sus candidaturas independientes; en la votación para sacarlas triunfantes; en la forma en que han vencido los obstáculos que se les oponían para celebrar asambleas y reuniones en fábricas y en locales sindicales; en la propaganda que han confeccionado y han distribuido.

La presión ejercida por la clase obrera sobre los altos jerarcas ha obligado a éstos a modificar reglamentos electorales en algunos casos, y en otros a aplazar fechas de elecciones hasta que los obreros se pusieran de acuerdo para presentar sus candidaturas. Es más, ha habido provincias en las que los altos jerarcas han tenido que aceptar la presentación de candidaturas para secciones sociales fuera del plazo establecido.

El alcance de esta victoria ha sido tan considerable, gracias, también, a los cambios políticos que se vienen produciendo en el país, cambios que se manifiestan en la descomposición de la dictadura, en la liquidación de Falange como partido único, en el crecimiento de la oposición nacional a Franco y su camarilla, en el desarrollo de las corrientes hacia la reconciliación nacional.

En las elecciones de enlaces sindicales se ha fortalecido la unidad de acción de los obreros en las empresas. Unidad de acción en torno a las candidaturas presentadas y al programa de reivindicaciones. Unidad de acción lograda mediante acuerdos entre los obreros comunistas, socialistas, cenetistas, afiliados a las Hermandades Obreras de Acción Católica y a la Juventud Obrera Católica, obreros antifranquistas sin filiación política, e incluso ex falangistas.

Una imagen aproximada de esta unidad de acción está reflejada en el conjunto de los nuevos enlaces elegidos en las empresas.

Los acuerdos logrados son en gran parte fruto de la unidad de acción que los obreros han venido realizando en las huelgas parciales, plantes y otras acciones de protesta en estos últimos tiempos.

La clase obrera ha hecho un gran progreso en el camino de la unidad de acción de sus fuerzas, ha demostrado que la idea de la unidad, condición básica de su victoria, va calando profundamente en su conciencia.

UNA GRAN EXPERIENCIA DE LA UTILIZACION DE LAS POSIBILIDADES LEGALES

La justa aplicación de la táctica revolucionaria de la utilización de las posibilidades legales y su combinación con la actividad extralegal ha dado grandes frutos.

La clase obrera, a través de múltiples y ricas experiencias, ha comprobado una vez más cómo es posible arrancar posiciones al enemigo y aprovecharlas en la

defensa de sus intereses generales y en la lucha por el mejoramiento de sus condiciones de vida. La experiencia que acaba de vivir a este respecto es muy aleccionadora.

Por el contrario, se ha revelado como errónea la posición de los que preconizaban la abstención, aunque en algunos casos los obreros hayan pensado que así expresaban mejor su oposición al régimen.

¿Qué hubiera sucedido si los trabajadores llegan a prestar oído en todo el país a los partidarios de la abstención? Que se hubiera dejado el campo libre a los explotadores y a sus servidores, los altos jerarcas sindicales, que habrían hecho elegir a sus incondicionales, es decir, a obreros sin conciencia de clase, susceptibles de corromperse y de someterse dócilmente a las exigencias de los enemigos de los trabajadores.

Gracias a que la táctica abstencionista no ha predominado, a que los obreros han elegido representantes honestos y fieles, cuentan a su favor ahora, en la lucha por el salario y las libertades, con una amplia red unitaria de representantes pro los que de una manera organizada, aprovechando —por escasos que sean— las posibilidades legales que les ofrece el cargo sindical, y esforzándose por ampliarlas, pueden organizar la acción de las masas trabajadoras en condiciones más favorables que en el pasado.

Esto lo confirman las acciones parciales que después de las elecciones se libran en numerosas empresas, culminadas en no pocos casos con logros de aumento de salario, primas y otros resultados favorables.

Tales acciones constituyen una notable contribución a los propositivos para acciones más amplias e importantes por objetivos tales como un salario mínimo vital en ocho horas de trabajo, con escala móvil; a trabajo igual, salario igual para las mujeres y los jóvenes y el seguro de paro.

La abstención, que en otras circunstancias pudiera estar justificada, hubiera sido un error en esta ocasión. En un período de auge combativo de las masas, cuando la clase obrera tenía la posibilidad de imponer en las empresas a los candidatos de su confianza, la abstención era una posición negativa que debilitaba su acción.

A través de estas elecciones, la clase obrera ha mostrado que anhela tener sus propios sindicatos de clase, independientes de los patronos; ha mostrado su voluntad de conseguir que la organización sindical se rija por normas democráticas; de que no estén al frente de los sindicatos jerarcas impuestos por Franco, sino dirigentes libremente elegidos en asambleas y congresos. Esta experiencia ha demostrado

que existen posibilidades de ir conquistando ciertos derechos democráticos y destruyendo paso a paso la estructura corporativa de los sindicatos. Ha enseñado también que es posible luchar, aún en estas condiciones tan difíciles, por la democratización de los sindicatos.

Los trabajadores han logrado ensanchar las posibilidades de acción gracias a la lucha y a la conducta tenaz e inteligente.

No hay Muralla de la China entre lo que es legal y lo que es extralegal, decíamos en la Declaración del Comité Central de junio de 1956, y esto lo han podido comprobar en multitud de casos durante las elecciones sindicales y en las acciones anteriores y posteriores a ellas, los propios trabajadores.

Las posibilidades de acción pueden continuar ampliándose si la clase obrera y sus representantes continúan firmemente por el camino emprendido, sin dejarse atemorizar por las amenazas y presiones de la policía y los altos jerarcas sindicales, que a veces parecen ser una y la misma cosa. Ya hoy, en determinadas fábricas y talleres, bajo la presión de los obreros, se están poniendo en práctica ciertas formas de contenido democrático, como son las reuniones de enlaces sindicales, entre ellos y con los obreros, en las que discuten las reclamaciones de éstos; las asambleas de vocales de secciones sociales locales, el nombramiento y la actuación de comisiones, etc.

Cierto que estas formas de actividad sólo están en su inicio y que ir las imponiendo exigirá una lucha constante y valerosa de los trabajadores y sus representantes contra las coacciones y amenazas de patronos, jerarcas y autoridades. Pero hoy es posible conseguir que esas formas de actividad sindical se extiendan y generalicen, si los trabajadores y sus representantes actúan con unidad y decisión, exigiendo el cumplimiento de ciertos derechos que las leyes admiten en teoría y que hay que imponer en la práctica.

La clase obrera y participadamente sus elementos más conscientes, aleccionados por la experiencia de la lucha revolucionaria, comprenden muy bien que los derechos democráticos no caen del cielo; hay que conquistarlos. Y porque lo comprenden sucede que unos sindicatos creados para subvargarlos y deformar su conciencia de clase, los obreros los están utilizando parcialmente para luchar por sus reivindicaciones.

LA ORIENTACION DEL PARTIDO COMUNISTA HA SIDO JUSTA

El Partido Comunista saluda la victoria obtenida por la clase obrera unida en las elecciones sindicales.

LOS BUSINESSMEN OPINAN Por V. M.



—Es inhumana la perfidia de los países socialistas. ¡Han acabado con el paro obrero!

grado elegir muchos enlaces y vocales honestos, los sindicatos verticales son ya unos sindicatos verdaderamente obreros y que se puede confiar en ellos para la defensa de las reivindicaciones y derechos de los trabajadores.

No podemos olvidar que los actuales son sindicatos corporativos, que en ellos están los patronos; que incluso el sector obrero tiene a su frente jerarcas ajenas a la clase obrera, impuestas desde arriba por el gobierno y los patronos.

El resultado obtenido por los obreros en las pasadas elecciones significa que en el plano de las empresas y de algunas juntas sociales hay ahora luchadores obreros que, sostenidos de idéntica manera por los trabajadores, pueden utilizar las posiciones que ocupan para organizar más eficazmente la resistencia y la acción unida de las masas por el salario y otras reivindicaciones; que los trabajadores tienen nuevas posibilidades de presionar a los sindicatos, en ciertos casos, a tomar posiciones más favorables a sus intereses. Mas no es posible olvidar que cada conquista, por pequeña que sea, sólo podrá ser alcanzada por la acción unida y la movilización de los trabajadores.

POR EL AUMENTO DE LOS SALARIOS

Como ya hemos señalado, el objetivo principal en las elecciones sindicales era preparar las condiciones para un nuevo aumento de salarios. Esta idea se concretaba en los programas de reivindicaciones presentados por la mayoría de los candidatos y así aparece en los octavillos de propaganda difundidos en fábricas y talleres. Tal era el sentir general de los trabajadores al participar en las elecciones sindicales.

Ya en muchas fábricas, los enlaces sindicales se han reunido para estudiar las reivindicaciones a presentar y organizar la acción. Algunas secciones sociales en zonas industriales se han puesto de acuerdo para exigir un salario mínimo de 85 pesetas diarias por ocho horas de trabajo. Muchos enlaces de diversas provincias, haciéndose intérpretes de las aspiraciones de sus compañeros de trabajo, han reclamado a las empresas el que sean atendidas las peticiones que les tienen presentadas. Multitud de reclamaciones están en curso en todo el país y menudean las luchas parciales.

Hay un profundo malestar en la clase obrera ante la escandalosa subida de los precios que ya ha más que absorbido los aumentos de salario que conquistó en marzo y en octubre de 1956. Es frecuente escuchar de labios de los obreros que la capacidad adquisitiva de los salarios es más baja que hace dos años y que el coste de la vida ha subido en un 40 por ciento.

Para hacer frente a las necesidades más perentorias de sus hogares, los obreros se ven obligados a trabajar jornadas agotadoras de 12 y más horas; muchos empleados y funcionarios, entre los que están incluidos muchos miembros de las fuerzas armadas, se ven forzados a tener un doble empleo. La vida es muy dura para la gran masa trabajadora, que sale adelante a costa de muchas privaciones y esfuerzos.

No satisfechos con esta brutal explotación, el gobierno y la oligarquía financiera exigen intensificar la productividad a costa de un mayor esfuerzo y de la extenuación de los obreros.

Al mismo tiempo, en el último período son cada vez más frecuentes los despidos en la construcción y en numerosas empresas de otras ramas. La iniciación de la crisis económica en el mundo capitalista y sus manifestaciones en España crean una amenaza de paro cada día más grave.

La clase obrera y las masas trabajadoras ven con indignación que mientras se ha producido un sensible empeoramiento de sus condiciones materiales de vida...

Sigue en la Página 4